

NOMENCLATURA : 1. [40]Sentencia
JUZGADO : 13° Juzgado Civil de Santiago
CAUSA ROL : C-34041-2019
CARATULADO : LOZAN/FISCO DE CHILE/CONSEJO DE DEFENSA
DEL ESTADO

Santiago, veinte de Marzo de dos mil veinticuatro

VISTOS:

A **folio 1**, con fecha 11 de diciembre de 2019, comparece Julia Urquieta Olivares, abogada, domiciliada en Pasaje Doctor Sótero del Río N°326, oficina 707, comuna de Santiago, en representación de **(1) Ricardo Lobos Ham** conductor; **(2) Washington Emilio Apablaza Olivos**, pensionado; **(3) Sergio Alejandro Hidalgo Sáez**, ingeniero; **(4) Víctor Manuel Cárcamo Aguilera**, ingeniero comercial; **(5) Cecilia Morelia González González**, jubilada; **(6) Héctor Ricardo Núñez Muñoz**, sociólogo; **(7) Dilmo Eulogio Robledo Prado**, empleado; **(8) Nancy Del Carmen Sandoval Galleguillos**, tecnóloga en alimentos; **(9) Luis Octavio Polanco Meza**, pensionado; **(10) Alfonso Froilan Guerra Martínez**, ingeniero; **(11) Rubén Orlando Ascencio Duhartz**, ingeniero; **(12) Juan Rafael Ruilova Maluenda**, ingeniero; **(13) José Genaro Prieto Palacios**, jubilado; **(14) Wilda Cidalía Díaz Burgos**, contadora; **(15) Víctor Manuel Seguel Orellana**, ingeniero; **(16) Carlos Sergio Rebolledo Richani**, ingeniero en ejecución mecánica; **(17) José Octavio Hernández Pavez**, profesor; **(18) José Ernesto Quintana Caro**, constructor civil; **(19) Francisco Miralles Serrano**, ingeniero; **(20) Francisco Natalio Lozan Morales**, ingeniero civil mecánico; todos domiciliados en Pasaje Doctor Sótero del Río N° 326, oficina N° 707, comuna de Santiago, quienes deducen demanda de indemnización de perjuicios por daño moral en contra del **Fisco de Chile**, representado por María Eugenia Manaud Tapia, abogada, ambos domiciliados en Agustinas N°1687, Santiago.

En cuanto a don **Ricardo Lobos Ham**, expone que el día 11 de septiembre de 1973, fue a trabajar como todos los días en su puesto de paradocente en el Instituto Nacional. Luego le informaron que había ocurrido un golpe militar, entonces se decidió despachar a los alumnos a sus casas. Posteriormente se dirigió a la ex Universidad Técnica del Estado, lugar donde estudiaba, a informarse de lo sucedido.



Al llegar al lugar, una patrulla con militares se le acerca y le dice que permanezca en el lugar porque se decretó toque de queda y no puede salir.

En la mañana del día 12 de septiembre de 1973, él y los que permanecían en la Universidad fueron sorprendidos con disparos de metralletas, cañonazos y el ingreso de fuerzas militares quienes lo golpearon brutalmente, lo detuvieron y lo llevaron a golpes al Estadio Chile, donde fue torturado por varios días y luego llevado al Estadio Nacional, para luego ser liberado en octubre de 1973.

Señala que perdió su trabajo y no pudo seguir estudiando, lo que le provocó una depresión profunda y una desorientación total, pasando muchos años para lograr estabilizarse.

Respecto a don **Washington Emilio Apablaza Olivos**, refiere que el 11 de septiembre de 1973, era publicista de la Secretaría de Extensión y Comunicaciones de la Universidad Técnica del Estado ex UTE. Ese día llegó a la Casa Central a terminar los últimos detalles de la Exposición “Por la Vida Siempre” en la que estaban trabajando hasta la noche anterior. Se trata de una muestra que iba a ser inaugurada ese mismo día por el Presidente Salvador Allende, donde además actuaría el folclorista Víctor Jara.

Indica que el golpe de estado truncó toda la actividad programada. Fueron sitiados con continuos patrullajes militares. A pesar de ello, decidió seguir trabajando y lo sorprendió el toque de queda, debiendo quedarse en la Escuela de Artes y Oficios, junto a numerosos estudiantes.

En la madrugada del 12 de septiembre de 1973, fue reducido por patrullas militares del regimiento de la Serena quienes actuando con gran violencia, golpes y amenazas lo tomaron prisionero. En la tarde de ese mismo día 12 lo trasladaron al Estadio Chile, junto a los otros prisioneros en buses de rodillas en el piso, con los rostros en el asiento y las manos sobre la cabeza, previas amenazas de llevarlos a Colina para interrogarlos y fusilarlos. En el Estadio permaneció junto a los otros prisioneros en las graderías día y noche, siendo testigo de numerosas situaciones de amenazas, burlas, suicidios y homicidios.

Recuerda que una de esas noches fue testigo de las torturas a Víctor Jara cuando fue sacado de las graderías y llevado a los camarines para ser interrogado. Fue la última vez que fue visto con vida.

Precisa que dos o tres días después fue llevado al Estadio Nacional y encerrado en los camarines que los militares usaron como celdas, hacinados en



grupos de a lo menos 100 prisioneros. Los días y noches no se diferenciaban pues las luces nunca se apagaban, lo que le hacía perder la noción del tiempo, debiendo ubicarse en bancas del camarín, durmiendo en los pasillos de las duchas, o sentados donde pudieran. La alimentación se reducía a un desayuno de un pan y un tazón de té, al almuerzo un pan y un tazón de porotos o algo similar. Como el hambre era constante bebían agua en los camarines para saciar la fatiga.

Señala que luego de varios días empezaron a sacar detenidos para interrogarlos y la libertad de cada detenido estaba condicionada por los apremios efectuados por oficiales militares y estos eran acompañados de castigos, torturas, insultos y amenazas.

En relación con don **Sergio Alejandro Hidalgo Sáez**, explica que el día 12 de septiembre de 1973, fue detenido junto a los estudiantes que permanecían desde el día 11 de septiembre en su lugar de estudio, la Universidad Técnica del Estado (ex UTE), por fuerzas militares que ingresaron con violencia y disparos de armas de guerra en las dependencias de la Universidad. Indica que era uno de los 300 estudiantes que fueron obligados a tenderse en el patio boca abajo y con las manos en la nuca por 3 a 4 horas.

Después junto a los otros estudiantes, fue trasladado al Estadio Chile, tendido en el piso de las micros. Permanecieron en ese lugar unos cuatro o cinco días, sin ningún alimento. Posteriormente fue trasladado al Estadio Nacional, en conjunto con otros detenidos. En este recinto dormían en el pavimento, comiendo una marraqueta al día. Permaneció en este centro de detención durante un mes, bajando 20 kilos de peso.

En cuanto a don **Víctor Manuel Cárcamo Aguilera**, señala que permaneció en la Universidad Técnica del Estado, el día 11 de septiembre de 1973, atento a la situación producida por el golpe de Estado y habiendo toque de queda. En la madrugada del día 12 de septiembre de 1973 fue detenido, al ser rodeada la Universidad de militares, quedando los estudiantes dentro del recinto. Fue bombardeada la Casa Central, desalojaron todos los recintos de la Universidad, tomando preso a todos los estudiantes que se encontraban dentro del Centro de Estudios.

Explica que fue obligado a tirarse al suelo en forma de cúbito abdominal en la calle del entorno a la Universidad, con las manos en la nuca, sin poder moverse y amenazándolo. Pasado un par de horas lo subieron a unas micros, junto a los otros estudiantes. Después de un par de vueltas fueron trasladados al Estadio



Chile (hoy Víctor Jara), en calidad de detenido. En ese recinto sufrió simulacros de muerte, torturas y amenazas.

Refiere que después de cuatro días fue liberado. Esta detención tuvo como consecuencia ser expulsado de la Universidad Técnica del Estado, de la cual era estudiante de la Carrera de Contador Auditor y miembro del Centro de Alumnos de la Facultad de Administración y Economía.

Asegura que todo lo vivido anteriormente, le hizo desarrollar una neurosis cardíaca.

Respecto a doña **Cecilia Morelia González González**, relata que el martes 11 de septiembre de 1973, se encontraba en el recinto de la Universidad Técnica del Estado, Facultad de Ingeniería, ubicada en la calle Ecuador N° 3659, a la que había llegado a primera hora de la mañana, tan pronto escuchó en la Radio Corporación que había un Golpe de Estado. Permaneció junto a los estudiantes el día martes 11 en la Universidad, la que en la noche del martes 11 fue rodeada silenciosamente por el Ejército de Chile.

Ya entrada la noche comenzaron los disparos hacia el interior, las balas disparadas cobraron varias víctimas, las que fueron heridas en distintas partes del cuerpo y de diversa gravedad, pero también culminaron en dos muertes en el mismo recinto universitario.

Indica que el día 12 de septiembre la Universidad fue tomada por asalto, muy temprano apenas amanece, 6 a 6:30 AM, por los integrantes del Ejército de Chile, quienes a fuego y metralla, abrieron un inmenso forado en el portón metálico de acceso por Avda. Portales, por donde ingresaron para detener a los estudiantes. A medida que subían la escalera, fueron insultados, punzeteados por entre los barrotes de las ventanas, con los cañones de las ametralladoras. Una vez arriba, en la puerta del Gimnasio fueron formados con las manos en alto y contra el muro, para ser interrogados, imperativa y fuertemente, conminados a decir donde tenían las armas, a ello les respondió que si las tuvieran no los tendrían en esas condiciones, uno de ellos le gritó; “*con que eres chorita ah!*” y le llovieron los golpes.

Asegura que fue duramente tratada, con golpes de las culatas de las ametralladoras. Durante 4 meses por ese castigo no se pudo apoyar, ni dormir de espaldas, teniendo que comenzar a dormir apoyada en el abdomen. Mantiene secuelas de salud desde entonces en esa parte de su cuerpo. Luego los sacaron al aire libre, los formaron en el costado de la Cancha de Baby Fútbol, mirando



hacia el Gimnasio, en ese momento se instalan al frente de ellos 4 militares hincados, con ametralladoras punto 30, con trípode y apoyadas en el suelo, preparando su fusilamiento. Luego desistieron.

Explica que, a partir de ese momento, fueron empujados hacia el patio central de la Facultad de Ingeniería, tendidos boca abajo con las manos en la nuca, allí continuaron los insultos y los militares comenzaron a caminar sobre los cuerpos de quienes están tendidos, reducidos y apuntados por la metralla militar, el trato fue oprobioso. Pasaron así muchas horas de incertidumbre, agravio, maltrato físico y psicológico, hasta que llegó la orden de ser trasladados fuera del recinto universitario.

Señala que al acercarse a la Casa Central de la UTE, ven a estudiantes y autoridades detenidos allí, en las mismas condiciones, tendidos boca abajo y las manos en la nuca, solo que esta vez en la calle. Allí en las mismas condiciones se encuentra el Rector Kirberg y demás autoridades universitarias y el docente, asesor cultural y canta autor Víctor Jara. Separan a los hombres de las mujeres y las suben a unas micros de color azul celestoso del tipo Ovalle Negrete, las que se dirigen al edificio institucional del Ejército de Chile, ubicado en la calle Zenteno con Alameda.

De allí, las llevaron al Estadio Chile. Las ingresaron a las graderías del Estadio, en el sector de la entrada, a las mujeres, al frente ubicaron a los hombres. Cerca de las 18 horas, las subieron de nuevo a unas micros con destino desconocido. A bordo de ellas le informan que cada una se baje donde le quede más cerca de su domicilio, fue una sola ruta por la Alameda. Destaca que existía toque de queda y nadie se podía desplazar por las calles, sin tener autorización, por tanto, el riesgo de vida era inminente. La hicieron bajar en Avenida Las Rejas con Alameda, en pleno toque de queda, sin documentos y debiendo caminar hasta la calle Municipio ubicada en la Villa Ecuador, distante a unas 25 cuadras del punto en que la obligaron a bajar del micro.

En cuanto a don **Héctor Ricardo Núñez Muñoz**, explica que fue detenido el 25 de septiembre de 1973, en las inmediaciones de la Casa Central de la Universidad Técnica del Estado, junto con varios académicos, estudiantes y administrativos luego de brutales apremios. Luego fue llevado al Estadio Nacional donde ya permanecían muchas personas de la Universidad detenidas. Clausurado ese recinto, fue enviado a la Penitenciaría de Santiago donde fue procesado. En su caso condenado a los días que había permanecido detenido.



Respecto a don **Dilmo Eulogio Robledo Prado** refiere que fue detenido el día 12 de septiembre de 1973 en la Universidad Técnica del Estado, en la Escuela de Artes y Oficios. Lo Golpearon en el interior de la Universidad y lo dejaron amontonado y saltando en el piso, en lo que era la cancha de patinaje, durante 4 a 5 horas. Desde allí fue trasladado aproximadamente a las 17 o 18 horas en buses y agachados en los asientos, para no mirar al exterior, al Estadio Chile (hoy Víctor Jara).

En el Estadio Chile los tuvieron en el exterior saltando y les pegaban culatazos, siendo ingresados a las 21 horas aproximadamente al interior. También le pegaron y le hicieron callejón oscuro y lo golpearon además porque le encontraron cara de extranjero.

Expone que estuvo en el Estadio Chile hasta que fue llamado y lo llevaron al Estadio Nacional. En este recinto, estuvo detenido como prisionero de guerra, en el camarín N°6. Lo llevaron al velódromo a la intemperie, nuevamente trasladado al camarín N°6, y llevado a interrogatorio en el sector bajo la marquesina, ahí estuvo 4 días hasta ser interrogado y trasladado a las escotillas sector norte del Estadio Nacional.

Tratándose de doña **Nancy del Carmen Sandoval Galleguillos**, señala que fue detenida en la Casa Central de la Universidad Técnica del Estado, el día 12 de septiembre de 1973. Posteriormente fue trasladada al Estadio Chile donde fue objeto de vejaciones y torturas junto a otras mujeres de la UTE, hasta el día 13 de septiembre, quedando en libertad sin documentación alguna.

Posteriormente fue expulsada de continuar sus estudios en el Instituto Tecnológico por su militancia política. En septiembre de 1973 había egresado de la carrera de Industria Alimentaria.

Expresa que su detención le trajo como consecuencia una depresión severa y la imposibilidad de desarrollar su carrera.

Respecto a don **Luis Octavio Polanco Meza**, relata que el día 11 de septiembre de 1973, salió temprano rumbo a su nuevo trabajo en la Universidad Técnica del Estado. Con muchas dificultades logró llegar y allí se encontró con que prácticamente todos los que iban llegando contaban situaciones similares, nadie sabía exactamente qué hacer y estaban a la espera de nuevos acontecimientos. Estaba planificado que ese día, el presidente Allende iba a la Universidad a inaugurar la Exposición “Por la Vida siempre”.



Recuerda que las noticias que llegaban por los medios eran catastróficas. La Moneda había sido bombardeada y las fuerzas armadas habían tomado el control del país.

Explica que como se había integrado hace poco a la Secretaría de Extensión y como las actividades administrativas estaban suspendidas, se unió al grupo de vía pública que decidió trasladar equipos comunicacionales a dependencias más seguras en la Escuela de Artes y Oficios. En ese grupo, trabajaba como publicista su hermano mayor Juan Polanco y ayudó a instalar talleres de impresión y laboratorios fotográficos de emergencia.

Señala que muchos trabajadores decidieron seguir en sus puestos de trabajo durante todo el día, tanto en Casa Central como en la Escuela de Artes y Oficios y finalmente el toque de queda los obligó a refugiarse en la Escuela.

Recuerda que al día siguiente los militares entran con mucha violencia y toman como prisioneros a todos los estudiantes, profesores y administrativos que se habían quedado allí. El tratamiento que les dieron fue durísimo, golpes, insultos, amenazas con armamento de alto poder, disparos, explosiones, por varias horas.

Manifiesta que finalmente en la tarde del día 12 de septiembre, los trasladan amontonados en el suelo de micros al Estadio Chile donde les siguen dando trato de prisioneros de guerra hasta instalarlos en las galerías del recinto con prohibición absoluta de moverse o hablar por ningún motivo, bajo amenaza de muerte inmediata.

Expresa que fue un periodo terrible, con mucha presión por los malos tratos y amenazas constantes, incluso asesinatos en presencia de todos varios días, 3 a lo menos sin agua, ni comida, sin poder ir a los baños, sacaban prisioneros de sus puestos y llevándolos a dependencias interiores, muy pocos regresaban.

Refiere que finalmente el día viernes empiezan a separar grupos de trabajadores y los llevan con destino desconocido, aumentando la sensación de temor y desesperanza. La situación general no cambiaba, solo había un poco más de espacio, aunque siguieron llegando nuevos detenidos.

Finalmente el día 16, nombran a su hermano y a él para presentarse a las oficinas del comandante del campo, los esperan 3 hombres que dicen ser detectives de la PDI y amigos de su padre y que trataran de ayudarlos a salir libres. El Comandante en principio niega todo contacto con prisioneros, pero ante



la insistencia de los personeros de investigaciones, finalmente accede y lo somete junto a su hermano a interrogatorio acompañado por su ayudante. El oficial apodado el Príncipe, parte acusándolos de terroristas y exigiendo le den su militancia la cual niegan reiteradamente. Finalmente decide dejarlos salir bajo la custodia y responsabilidad de los tres detectives que solicitaron su liberación.

Expresa que la terrible situación vivida le produjo una serie de efectos que empezaron a manifestarse de inmediato: un terror constante a toda situación de la dictadura, un insomnio de conciliación del sueño, palpitaciones cardiacas reiteradas, pesadillas relacionadas con torturas. En lo social le ocasionó un retraimiento general y desánimo constante, lo que le produjo problemas inter laborales en instituciones por lo que tuvo que dedicarse a trabajos independientes.

Tratándose de don **Alfonso Froilan Guerra Martínez**, menciona que fue detenido el 12 de septiembre de 1973, en el Laboratorio de Electricidad de la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad Técnica del Estado. Él al igual que todos los estudiantes, funcionarios y académicos que se encontraban en el recinto universitario, fueron llevados ese mismo día 12 de septiembre al Estadio Chile.

Precisa que luego de cinco días detenido fue trasladado al Estadio Nacional, donde permaneció en la Escotilla 8.

Manifiesta que en este recinto fue golpeado y torturado saliendo en libertad el 5 de octubre de 1973.

En cuanto a don **Rubén Orlando Ascencio Duhartz**, expone que en la madrugada del 12 de septiembre de 1973, después de haber pernoctado en las dependencias de la Universidad Técnica del Estado, a las 7:00 A.M posteriormente a muchas descargas de fusilería y ametralladoras y de dos disparos de artillería, ingresaron militares y procedieron a detener a todos los que permanecían en dicho recinto. No se encontraron armas en el allanamiento, y se procedió a trasladarlos desde la Casa Central hacia la Escuela de Artes y Oficios, no sin antes agredirlos física y verbalmente; desde este lugar fueron trasladados en “micros” hasta el entonces Estadio Chile (hoy Estadio Víctor Jara), donde ingresaron aproximadamente a las 17 horas y donde nuevamente recibieron mal trato.

Relata que fue sacado de la fila para ser golpeado por estar afirmándose los pantalones mientras debían trotar en el puesto con las manos en la nuca. Les habían quitado los cinturones. Ahí, fue golpeado por un comando del ejército (boina negra) y un coronel de Carabineros, hasta que por indicaciones de un



oficial superior que preguntó por qué lo golpeaban, estos respondieron que “*era choro y se afirmaba los pantalones en la fila*”, el oficial les dio órdenes de dejarlo tranquilo.

Refiere que en el recinto recibieron mala alimentación, una taza de café con media marraqueta en la mañana y el mismo volumen de porotos en la noche, no siempre alcanzaba para todos. Las condiciones sanitarias eran deplorables, las descargas de los inodoros se taparon y las heces sobresalían del borde de las tazas hacia arriba. Fueron amedrentados a tiros, vieron golpear y matar gente, delante de ellos; y el desarrollo de la insania provocada en sus pares por la situación reinante.

Respecto a don **Juan Rafael Ruilova Maluenda**, expone que fue detenido en la Universidad Técnica del Estado, Escuela Artes y Oficios el 12 septiembre de 1973; y en otros Centros de Detención; Estadio Chile, Estadio Nacional, Chacabuco, Ritoque, 3 Álamos y 4 Álamos.

Añade que fue expulsado del país en febrero de 1975 con pasaporte “No renovable”, “Valido solo para salir del país” y trasladado junto a un pequeño grupo de prisioneros desde 4 Álamos al Aeropuerto y montados en aerolínea Iberia con destino a Venezuela.

Precisa que fue torturado y sufrió daños psíquicos y morales irreparables hasta la fecha. Todo el historial de su detención y situación vividas en el periodo de detención, están escritas en su testimonio ante el ACNUR, escrito el 31 marzo del 2010 desde Venezuela.

En cuanto a don **José Genaro Prieto Palacios**, explica que fue detenido en la Escuela de Artes y Oficios (EAO), de la Universidad Técnica del Estado, el día 12 de septiembre de 1973. Fue sacado a punta de culatazos de una sala de la Escuela, alrededor de la 6.30 - 7 de la mañana, al patio de la EAO conjuntamente con otros estudiantes y académicos.

Señala que toda la fría mañana estuvieron tirados en las baldosas y de vez en cuando eran repasados por las culatas y los insultos. Al mirar desde su posición el suelo, a unos militares que golpeaban a tres mujeres recibió una patada en el ojo izquierdo. Recuerda que antes de que entraran las tropas desde la avenida sur, fusileros que estaban apostados en la Villa Portales hirieron en la cabeza a una estudiante que no supo el nombre. Después fueron conducidos hacia unos buses que estaban esperándolos en la avenida sur. Al final de la tarde



en dichos buses fueron conducidos al Estadio Chile donde los recibieron con un callejón oscuro de militares que los golpeaban sin piedad.

Recuerda que la estadía en ese recinto fue dantesca con obreros que saltaban al vacío, un niño con discapacidad mental asesinado a sangre fría, amenazas todo el tiempo por parlantes, un oficial blandiendo una metralleta que según él era la Sierra de Hitler.

Finalmente fue llevado al recinto del Estadio Nacional, torturado en el velódromo, puesto en libertad en octubre de 1973.

En relación con doña **Wilda Cidalia Díaz Burgos**, relata que el día 11 de septiembre de 1973, se quedaron cientos de personas en la Universidad Técnica del Estado. En la madrugada del día 12 de septiembre ingresaron soldados, con una violencia inusitada a detenerlos. Desde la Escuela de Artes y Oficios los llevaron caminando hasta la esquina de Ecuador con Alameda, donde los esperaba un par de micros. Los hicieron subir a ellas y los llevaron a dar una vuelta por la Alameda, llegando y estacionando frente a La Moneda y al Edificio de las fuerzas armadas. Desde allí pudieron ver la Moneda humeando todavía.

El superior a cargo de la detención les indicó allí que iría al Ministerio de Defensa a solicitar autorización para dejarlas en libertad a todas. A su regreso, les señaló que tenía autorización, pero sólo para liberar a las mujeres, pero de todos modos antes debía trasladarlas al Estadio Chile, cosa que efectivamente sucedió. Allí fueron testigos de la llegada de cientos de presos políticos, al margen de la gente de la UTE. Los identificaron al ingreso, quedándose con sus carnets de identidad.

Precisa que alrededor de las 4-5 de la tarde, salió una micro con recorrido hacia el Oriente, con varias mujeres. Más tarde, la misma micro hizo recorrido al poniente y el oficial a cargo les recomendó que salieran todas, pues ya oscurecía y no saldría nadie más. En ese entonces vivía en Renca, en el Puente Bulnes desde donde tenía que cruzar el río Mapocho y caminar por la carretera panamericana, lugar por donde transitaban sólo camiones militares pues había toque de queda. Las dejaron en ese lugar sin sus documentos. Sortearon a los militares, apostados en una industria textil y logró llegar a su hogar.

Explica que ella estudiaba y trabajaba en la librería de la UTE y la dejaron marginada de ambas cosas. Expulsada de la carrera y como la Librería la cerró, quedó cesante.



En cuanto a don **Víctor Manuel Seguel Orellana**, manifiesta que el día 12 de septiembre de 1973, fue detenido por fuerzas del Ejército de Chile en la Escuela de Artes y Oficios de la Universidad Técnica del Estado, junto a un gran número de estudiantes, académicos y funcionarios de esa casa de estudios. En ese entonces él era alumno de la Facultad de Ingeniería, cursaba tercer año.

Precisa que alrededor de las 7 de la mañana, después de disparar al edificio prácticamente durante toda la noche, las tropas de asalto ingresan a la Escuela de Artes y Oficios y proceden a detenerlos, los hicieron salir de las salas en que se encontraban y los obligaron a tenderse en el piso de los patios del recinto, en posición de cúbito abdominal con las manos en la nuca. Los soldados los golpeaban con las culatas de sus fusiles, además de pisar sus cuerpos.

Cerca de mediodía los hicieron levantarse y los llevaron a la multi cancha ubicada a un costado del Gimnasio. En ese lugar esperaban que los trasladaran en unos microbuses al Estadio Chile.

Señala que al hacerlos subir al bus debían pasar por un callejón formado por soldados, de aproximadamente 6 a 8 metros, quienes los golpeaban con sus fusiles pie o manos. Llegaron al Estadio Chile cerca de las 15:00 horas, los bajaron de los buses y los hicieron trotar en sus puestos con las manos sobre la nuca, momento que aprovechaban sus aprehensores para golpearlos e insultarlos. Luego del chequeo por militares al ingresar al recinto, lo que en su caso fue a las 18:00 horas, los ubicaban en algún sector de las graderías del recinto deportivo. Él quedó ubicado en las graderías del lado sur del Estadio.

Explica que en el Estadio Chile para ir al baño debían levantarse y hacer una seña al centinela y caminar con manos a la nuca, en una oportunidad le hicieron limpiarlos pues atestaban de excrementos. Durante su permanencia en el Estadio Chile que duró hasta el día sábado 14 no ingirió ninguna clase de alimentos, solo agua.

Recuerda que hubo varias muertes que pudo observar. Un muchacho poblador que recibió un balazo por la espalda, un trabajador que fue sacado de las graderías y de quien nunca más supo, otro que intentó terminar con su vida, otro trabajador que fue agredido a culatazos por un oficial en la gradería norte del Estadio.

Recuerda que el día sábado en la mañana fue trasladado al Estadio Nacional, ahí le entregaron una frazada en mal estado para dos personas, pero al día siguiente se les entregó una frazada nueva por cada uno. Se les entregaba



una ración diaria, una taza plástica, de legumbres y un pan. En la tarde personal Cruz Roja les entregaba una taza de leche, esa fue la alimentación durante toda su estadía. Dormía en el suelo, pues se encontraba recluso en las llamadas escotillas, lugares húmedos, fríos y malolientes. Le tocó vivir la tenebrosa visita del encapuchado y observar como señalaban algunos presos, los que debían salir de las graderías y eran llevados a un lugar desconocido para ellos. También escuchó por los altoparlantes del Estadio cuando un preso era llamado a presentarse al disco negro, otros presos les decían que era señal de enviar a alguien a un lugar desconocido, por lo tanto tenebroso.

Añade que le tocó ir al velódromo del Estadio, lugar en que fue interrogado, a la entrada del caracol, el centinela que lo llevaba lo hizo arrodillar y le pidió su pañuelo y con el que le vendó sus ojos, lo llevó a una silla, donde lo esperaba un interrogador, quién le hacía preguntas bajo amenaza de muerte y dándole de golpes cuando las respuestas que entregaba no le parecían satisfactorias. Le decía *“dame nombres y te vas a tu casa”* y como no tenía respuesta era golpeado y atormentado. Luego que terminó la sesión, no sabe cuánto duró, si poco o mucho, había perdido la noción del tiempo. El interrogador le dijo que se levante la venda de sus ojos y lea un documento que le entregó, comenzó a leer en silencio, el tipo lo golpea y le dice que debe ser en voz alta de modo que él pueda escuchar, obedece y lee lo siguiente: *“yo declaro que no he sido torturado ni flagelado y me pongo a disposición de la junta de gobierno cuando lo estime conveniente”*. En ese momento que terminó de leer tuvo que firmar ese documento porque si no, no sería liberado.

Puntualiza que se dio cuenta y observó que quien le interrogaba era un oficial de la Fuerza Aérea, vestía uniforme, casco, una parka verde oliva que usaban ellos en esa época y lentes oscuros típicos de los aviadores. El soldado le ayudó a pararse de la silla y lo llevaron a las graderías del velódromo. No sabe cuántas horas pasaron, pero cuando ya estaban todos reagrupados nuevamente, sentía intensos dolores en su cuerpo que no le permitían darse cuenta del entorno, fue llevado a las graderías del campo de fútbol del Estadio, en la tribuna norte, lugar en que permaneció hasta que fue dejado en libertad.

Respecto a don **Carlos Sergio Rebolledo Richani**, expone que fue detenido el 12 septiembre de 1973 en la Universidad Técnica del Estado en Santiago y torturado en la misma Universidad y llevado como prisionero de guerra al Estadio Chile hasta el sábado 15 de septiembre de 1973, y luego llevado al



Estadio Nacional siendo interrogado y torturado en el velódromo del mismo recinto.

Relata que en varias oportunidades fue perseguido por agentes del Estado y en constante vigilancia lo que le llevó a esconderse en diversas ocasiones. Su situación económica en ese periodo fue bastante precaria y no podía conseguir trabajo, ya que para el certificado de antecedentes que exigían aparecía la detención como prisionero en el Estadio Chile y Nacional. Precisa que en una oportunidad lo llevó detenido la Policía de investigaciones por problemas de un pago inexistente y por tener antecedentes políticos fue llevado a la penitenciaría por dos días. En el interrogatorio fue igualmente golpeado en la Policía de Investigaciones de Quinta Normal Radal con Mapocho y encerrado en un calabozo.

En cuanto a don **José Octavio Hernández Pavez**, manifiesta que fue detenido en allanamiento a la Escuela de Artes y Oficios de la ex Universidad Técnica del Estado, el día 12 de septiembre de 1973, Universidad de la cual era profesor tiempo completo. Fue llevado al Estadio Chile, desde el 12 al 14 de septiembre de 1973 y luego al Estadio Nacional desde el 14 de septiembre al 6 de octubre junto a profesores, funcionarios y estudiantes de la UTE.

Precisa que en los primeros días de octubre de 1973, fue trasladado al velódromo del Estadio Nacional para ser interrogado durante varias horas. Fue vendado y objeto de golpes de pies y puños y amenazas de fusilamiento. Lo obligaron a firmar un documento en blanco y lo trasladaron de vuelta al camarín que le servía de sitio de detención.

Indica que fue liberado el 6 de octubre, en libertad condicional, en horas de la mañana. Se reincorporó a sus labores en la universidad y a mediados de noviembre de 1973 fue despedido.

Explica que empezó un proceso de búsqueda de trabajo que resultó infructuoso y frustrante por existir listas negras y en noviembre de 1973 tuvo que abandonar el país con su familia rumbo a Venezuela donde había sido contratado como profesor de ingeniería en la Universidad del Zulia.

Refiere que en agosto de 1985 regresó al país para incorporarse como experto en el proyecto de Lixiviación Bacteriana de minerales de Cobre en la Universidad de Chile financiado por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. En septiembre de 1986 fue nombrado como profesor part-time en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile, pero dicho



nombramiento fue retenido por el rector delegado de ese entonces y solamente fue cursado en Abril de 1989.

Expresa que durante los años transcurridos desde los dramáticos hechos de septiembre de 1973 mantuvo un profundo sentimiento de congoja, tribulación e inestabilidad emocional que le ha impedido realizar una vida familiar normal junto a su esposa e hijos.

Respecto a don **José Ernesto Quintana Caro**, señala que se encontraba el 11 de Septiembre de 1973 en la Industria INDUMET y en el momento de abandonar la Industria al abrir el Portón, le alcanzó en la rodilla izquierda un disparo efectuado por carabineros, que le produjo la fractura de la rótula, producto de lo cual no pudo salir de la Industria, siendo atendido por la enfermera Celsa Parrau. Después de algún tiempo Carabineros ingresó a la Industria y lo tomó detenido junto con la enfermera y otros trabajadores y los llevaron a la 12 Comisaria ubicada en Gran Avenida. En ese lugar permaneció detenido en el piso del estacionamiento por un lapso de tres horas aproximadamente. Luego fue trasladado al Hospital Barros Luco, por personal de una ambulancia de dicho hospital. En el Hospital estuvo hasta el mes de diciembre, fecha en la que luego de cicatrizar la herida procedieron a extraerle la rótula.

Luego de la operación fue dado de alta.

En relación con don **Francisco Miralles Serrano**, explica que fue detenido en el recinto de la Universidad Técnica del Estado el día 12 de septiembre de 1973, junto con muchísimos estudiantes, docentes y funcionarios de la universidad. Lo trasladaron al entonces Estadio Chile y nada más llegar fue golpeado al azar brutalmente y posteriormente en otro par de ocasiones, quedando con secuelas importantes en región costal.

Refiere que luego, en una asistencia a los baños del ala sur junto a otros compañeros, sufrió un simulacro de fusilamiento, del cual hubo una víctima fatal desconocida.

Manifiesta que durante su estadía en ese lugar, pudo ver y sufrir toda clase de abusos y situaciones límite, que en el transcurso de los años han provocado trastornos en su diario vivir.

Señala que después de unos 5 días fue trasladado al Estadio Nacional. Allí las vejaciones también abundaron, llegando al límite, en su caso, en interrogatorio



realizado en la parte del Velódromo. Golpes de todo tipo, incluida la aplicación de electricidad en “cama” específica para ello.

Puntualiza que después de ser fichado como delincuente o potencial terrorista y firmar que no había recibido maltrato alguno, fue liberado el 7 de octubre de 1973. Al llegar a casa de su familia, su madre le conversa que su padre, cada día y después de su trabajo, se acercaba en bicicleta a distintos puntos del cauce del río Mapocho en busca de su cadáver, ello pues habían recibido una lista de fallecidos en que figuraba su nombre.

Indica que en noviembre de 1973 tuvo la suerte de no ser desvinculado de la UTE, ni como estudiante ni como alumno-ayudante, pudiendo terminar su carrera el año 1974 y rendir examen de grado a mitad de 1975. Paralelamente, el año 1975, se desempeñó como profesor en el Instituto Tecnológico de la UTE, con un contrato de 12 horas, por lo que también buscaba trabajo en otras empresas, obteniendo siempre la misma respuesta de rechazo a sus aspiraciones: “*tiene usted problemas con la justicia militar*”. Por la misma razón, a final de 1975 fue exonerado como profesor de la Universidad Técnica del Estado.

Finalmente, en relación con don **Francisco Natalio Lozan Morales**, explica que fue detenido en las Instalaciones de la Universidad Técnica del Estado (ex UTE) el 12 de septiembre de 1973, junto a cientos de estudiantes, funcionarios y docentes.

Señala que fue maltratado desde el comienzo con empujones, patadas y golpes diversos, tirado en el suelo en el frontis de la Universidad, donde caminaban por encima de ellos. De ahí los llevaron a la Escuela de Artes y Oficios para más tarde trasladarlo al Estadio Chile.

Recuerda que ahí amontonados la presión psicológica era espantosa, disparaban al techo si hablaban. Entre otros casos vio como maltrataban a Víctor Jara, también a una persona que escapando del maltrato se lanzó desde la parte superior a la cancha, cayendo amortiguado por los cables de la iluminación y sacado de allí a punta de golpes y culatazos.

Añade que posteriormente fue trasladado al Estadio Nacional, en donde permaneció entre la escotilla y las gradas el resto del tiempo de detención. También en este recinto vio y sufrió abusos físicos y acoso psicológico permanente, fundamentalmente en los interrogatorios realizados en los camarines del Velódromo.



Manifiesta que durante bastante tiempo se mantuvo con secuelas, fundamentalmente psicológicas, incluso en gran parte de su estadía en Venezuela, a la que tuvo que partir a comienzos del año 1976 hasta la fecha.

A **folio 5**, con fecha 16 de enero de 2020 **se notificó la demanda** al Consejo de Defensa del Estado.

A **folio 6**, con fecha 3 de febrero de 2020, compareció doña Carolina Vásquez Rojas, abogada Procurador Fiscal de Santiago, del Consejo de Defensa del Estado, por el Fisco de Chile, quien **contestó la demanda** interpuesta por el demandante, solicitando su total rechazo, con costas.

En primer lugar, opone la excepción de reparación integral del daño causado. Explica que la ley 19.123 y, sin duda, las demás normas conexas (como la ley 19.992, referida a las víctimas de torturas) han establecido los distintos mecanismos mediante los cuales se ha concretado esta compensación, exhibiendo aquella síntesis que explica cómo nuestro país ha afrontado este complejo proceso de justicia transicional.

En ese orden de ideas, se puede indicar que la reparación a las víctimas de violaciones a los derechos humanos se ha realizado principalmente a través de tres tipos de compensaciones, a saber:

- a) Reparaciones mediante transferencias directas de dinero;
- b) Reparaciones mediante la asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas; y
- c) Reparaciones simbólicas.

En cuanto a las reparaciones mediante transferencias de dinero, señala que, en términos de costos generales para el Estado, este tipo de indemnizaciones ha significado, a diciembre de 2015, en concepto de:

A) Pensiones: la suma de \$199.772.927.770.- como parte de las asignadas por la Ley 19.123 (Comisión Rettig)

B) Pensiones: \$419.831.652.606.- como parte de las asignadas por la Ley 19.992 (Comisión Valech);

C) Bonos: la suma de \$ 41.856.379.416.- asignada por la Ley 19.980 (Comisión Rettig) y de \$22.205.934.047.- por la ya referida Ley 19.992; y



D) Desahucio (Bono compensatorio): la suma de \$1.464.702.888.- asignada por medio de la Ley 19.123.-

E) Bono Extraordinario (Ley 20.874): la suma de \$ 21.256.000.000.-

En consecuencia, a diciembre de 2015, el Fisco había desembolsado la suma total de \$706.387.596.727.-

Así, desde una perspectiva indemnizatoria, una pensión mensual es también una forma de reparar un perjuicio actual y, aunque ella comporte una sucesión de pagos por la vida del beneficiario, ello no obsta a que podamos valorizarla para poder saber cuál fue su impacto compensatorio. Pues bien, el cálculo de los efectos indemnizatorios de una pensión vitalicia puede realizarse simplemente sumando las cantidades pagadas a la fecha, como asimismo las mensualidades que todavía quedan por pagar.

Respecto a las reparaciones específicas, expone que la ley 19.992 y sus modificaciones estableció una pensión anual de reparación y otorgó otros beneficios a favor de las personas afectadas por violaciones de derechos humanos individualizados en el anexo “Listado de prisioneros políticos y torturados” de la Nómina de personas Reconocidas como Víctimas. Así, se estableció una pensión anual reajutable de \$1.353.798 para beneficiarios menores de 70 años; de \$ 1.480.284 para beneficiarios de 70 o más años de edad y de \$ 1.549.422, para beneficiarios mayores de 75 años de edad.

Adicionalmente, cabe consignar que los actores recibieron en forma reciente el Aporte Único de Reparación Ley 20.874, por \$1.000.000.

En cuanto a las reparaciones mediante asignación de derechos sobre prestaciones estatales específicas, afirma que se concedió a los beneficiarios tanto de la Ley 19.234 como de la Ley 19.992, el derecho a gratuidad en las prestaciones médicas otorgadas por el Programa de Reparación y Atención Integral de Salud (PRAIS) en Servicios de Salud del país. Para acceder a estos servicios la persona debe concurrir al hospital o consultorio de salud correspondiente a su domicilio e inscribirse en la correspondiente oficina del PRAIS.

Además del acceso gratuito a las prestaciones de la red asistencial, PRAIS cuenta con un equipo de salud especializado y multidisciplinario de atención exclusiva a los beneficiarios del Programa. En la actualidad cuentan con un equipo PRAIS en los 29 Servicios de Salud, compuesto en su mayoría por profesionales



médicos psiquiatras, generales, de familia, psicólogos y asistentes sociales, encargados de evaluar la magnitud del daño y diseñar un plan de intervención integral, a fin de dar respuesta al requerimiento de salud de los beneficiarios.

A nivel presupuestario, PRAIS cuenta con un financiamiento de continuidad desde el año 2006. El año 2014, el Programa sostuvo un incremento presupuestario importante, siendo el presupuesto global de M\$4.580.892.-

Sin perjuicio de ello, como usuarios del sistema público de salud, los beneficiarios adquieren los derechos establecidos para todos los usuarios FONASA; obtienen el derecho de organizarse y participar en los consejos de participación que la ley de Autoridad Sanitaria crea, tanto en los establecimientos como a nivel de la red y secretaría regional, y; adquieren el derecho a organizarse y cooperar con el equipo PRAIS en la difusión del programa y en la promoción del resto de los Derechos Humanos.

Se les ofrece asimismo apoyo técnico y rehabilitación física para la superación de lesiones físicas que sean producto de la prisión política o tortura.

Igualmente se incluyeron beneficios educacionales consistentes en la continuidad gratuita de estudios básicos, medios o superiores. El organismo encargado de orientar a las personas para el ejercicio de este derecho es la División de Educación Superior del Ministerio de Educación.

Asimismo, se concedieron beneficios en vivienda, correspondientes al acceso a subsidios de vivienda.

Finalmente, en cuanto a las reparaciones simbólicas, sostiene que destacan:

a) La construcción del Memorial del Cementerio General en Santiago realizada en el año 1993;

b) El establecimiento, mediante el Decreto N° 121, del Ministerio Secretaría General de la Presidencia, de 10 de octubre de 2006, del Día Nacional del Detenido Desaparecido.

c) La construcción del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

d) El establecimiento, mediante Ley N° 20.405, del Premio Nacional de los Derechos Humanos.



e) La construcción de diversos memoriales y obras a lo largo de todo el país y en lugares especialmente importantes para el recuerdo de las Infracciones a los DDHH tales como Villa Grimaldi y Tocopilla, entre otras.

Afirma que de todo lo expresado puede concluirse que los esfuerzos del Estado por reparar a las víctimas de DD.HH. han cumplido todos los estándares internacionales de Justicia Transicional y han provisto indemnizaciones acordes con nuestra realidad económica que efectivamente han apuntado a compensar a las víctimas por los daños, tanto morales como patrimoniales, sufridos a consecuencia de las violaciones a los DDHH.

Así las cosas, tanto las indemnizaciones que se solicitan en estos autos como el cúmulo de reparaciones antes indicadas pretenden compensar los mismos daños ocasionados por los mismos hechos. De esta forma, los ya referidos mecanismos de reparación han compensado aquellos daños, no procediendo, por ello, ser compensados nuevamente.

En subsidio, opuso la excepción de prescripción extintiva de las acciones y derechos invocados en la demanda, toda vez que de acuerdo al relato de los actores, las detenciones ilegales y torturas que habrían ocurrido en septiembre de 1973, extendiéndose por días en circunstancias que la demanda de autos fue notificada a su parte sólo con fecha 16 de enero de 2020, habiendo transcurrido con creces el plazo de prescripción establecido en el artículo 2332 del Código Civil, solicitando se acoja y se rechace íntegramente la acción indemnizatoria deducida como consecuencia de ello, por encontrarse prescrita.

En subsidio y para el caso de estimarse que el artículo 2332 del Código Civil no es aplicable al caso de autos, alega la prescripción extintiva ordinaria de acciones y derechos de cinco años, que previenen los artículos 2514 y 2515, por cuanto entre la fecha en que se habrían hecho exigibles los supuestos derechos a indemnización, a la fecha de notificación de la demanda, habría transcurrido en exceso dicho plazo legal.

Agrega que en el derecho internacional de los derechos humanos no hay tratados que establezcan la imprescriptibilidad de las acciones civiles derivadas de los crímenes denominados como de lesa humanidad. Al respecto, cita La Convención sobre la Imprescriptibilidad de los Crímenes de Guerra y Crímenes de Lesa Humanidad; El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos; La Convención Americana de Derechos Humanos; y el Convenio de Ginebra sobre Tratamientos de los Prisioneros de Guerra, entre otros.



Concluye que no habiendo, en consecuencia, norma expresa de derecho internacional de derechos humanos, debidamente incorporada a nuestro ordenamiento jurídico interno, que disponga la imprescriptibilidad de la obligación estatal de indemnizar, y no pudiendo tampoco aplicarse por analogía la imprescriptibilidad penal en materia civil, el Tribunal no puede apartarse del claro mandato de la ley interna al resolver esta contienda y aplicar las normas contenidas en los artículos 2332 y 2497 del Código Civil, que establecen las reglas sobre prescriptibilidad de la responsabilidad patrimonial del Estado.

En cuanto al daño reclamado, y en subsidio de las defensas y excepciones planteadas precedentemente, su parte controvierte expresamente el monto del daño moral demandado, en cuanto a su naturaleza así como a su excesivo monto, haciendo presente que la indemnización del daño puramente moral no se determina cuantificándolo, en términos económicos, como el valor de la pérdida o lesión experimentada, sino sólo otorgando a la víctima una satisfacción, ayuda o auxilio que le permita atenuar el daño, morigerarlo o hacerlo más soportable, mediante una cantidad de dinero u otro medio, que en su monto o valor sea compatible con esa finalidad meramente de satisfacción.

Enfatiza que tampoco resulta procedente acudir a la capacidad económica del demandante y/o del demandado como elemento para fijar la cuantía de la indemnización, y que el daño moral debe ser legalmente acreditado en el juicio con arreglo a la ley, por lo que la extensión de cada daño y el monto de la indemnización pretendida deberá ser justificada íntegramente.

En forma subsidiaria, indica que la regulación del daño moral se debe considerar los pagos ya recibidos del Estado y guardar armonía con los montos establecidos por los Tribunales, agregando que de no accederse a dicha petición subsidiaria, implicaría una doble indemnización por un mismo hecho, lo cual contraría los principios jurídicos básicos del derecho en orden a que no es jurídicamente procedente que un daño sea indemnizado dos veces.

Finalmente, hace presente que los reajustes e intereses sólo pueden devengarse en el caso que se dicte sentencia que acoja la demanda y establezca esa obligación, sin embargo, mientras aquella no se encuentre firme y ejecutoriada en autos, no existe ninguna obligación para la demandada, no existiendo por ende ninguna suma de dinero que deba ser reajustada, mientras que tratándose de los intereses demandados, explica que el artículo 1551 del Código Civil, establece expresamente que el deudor no está en mora sino cuando ha sido judicialmente reconvenido y se haya retardado el cumplimiento de la sentencia.



Por tanto, solicita al Tribunal tener por contestada la demanda civil deducida en autos y, en definitiva, conforme a las excepciones, defensas y alegaciones opuestas, rechazar dicha acción indemnizatoria en todas sus partes, con costas; o, en subsidio, rebajar sustancialmente el monto indemnizatorio pretendido.

A **folio 11**, con fecha 11 de febrero de 2020, la demandante evacúa el trámite de **réplica**.

Señala que el hecho de haber obtenido pensiones de reparación con arreglo a la ley N°19.123 por parte de algunos familiares, no es óbice para que se indemnice mediante un monto fijado por un tercero imparcial, que es un tribunal de la República.

Así, la pretensión del Fisco de Chile, de oponer excepción de pago, resulta inconciliable con la normativa internacional ya señalada en la demanda, porque el derecho común interno sólo es aplicable cuando no la contradice con el Derecho Internacional.

La preceptiva invocada por el Fisco -que sólo consagra un régimen de pensiones asistenciales- no contempla incompatibilidad alguna con las indemnizaciones que aquí se persiguen y no es dable presumir que se diseñó para cubrir todo daño moral inferido a las víctimas de atentados a los derechos humanos porque se trata de formas distintas de reparación, y que las asuma el Estado voluntariamente, como es el caso de la legislación citada, no implica la renuncia de una de las partes o la prohibición para que el sistema jurisdiccional declare su procedencia, por los medios que autoriza la ley.

En cuanto a la prescripción, manifiesta que reiterada jurisprudencia de la Excm. Corte Suprema ha señalado que tratándose de un delito de lesa humanidad -lo que ha sido declarado en la especie- cuya acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción contenidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por la normativa internacional sobre Derechos Humanos, integrante del ordenamiento jurídico nacional de acuerdo con el inciso segundo del artículo 5° de la Carta Fundamental, que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de todos los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito, e incluso por el propio derecho interno, que en virtud de la ley N° 19.123 reconoció de manera explícita la innegable existencia de los daños y concedió también a los familiares de las víctimas calificadas como detenidos



desaparecidos y ejecutados políticos, por violación a los derechos humanos en el período 1973-1990, comprendidos en los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, beneficios de carácter económico o pecuniario.

Por consiguiente, cualquier pretendida diferenciación en orden a dividir ambas acciones y otorgarles un tratamiento desigual resulta discriminatoria y no permite al ordenamiento jurídico guardar la coherencia y unidad que se le reclama.

Entonces, pretender aplicar las disposiciones del Código Civil a la responsabilidad derivada de crímenes de lesa humanidad posibles de cometer con la activa colaboración del Estado, como derecho común supletorio a todo el ordenamiento jurídico, hoy resulta improcedente.

En cuanto al monto de indemnización que se pretende indica que los montos se ajustan a la justicia, ya que se trata del daño moral de la mayor entidad. Sin perjuicio de lo señalado, inútil resulta esta discusión puesto que será el tribunal quien determinará soberanamente el monto del daño moral y desde cuando se aplican los reajustes e intereses. Destaca que los montos de las indemnizaciones se han ido incrementando y se está llegando a indemnizaciones reales y serias, sobre todo en aquellas demandas en las que es el Estado quien debe responder y será la única forma en que termine con el actuar irresponsable de los órganos de la administración.

A **folio 13**, con fecha 24 de febrero de 2020 el Fisco evacúa el trámite de **dúplica**, reiterando y profundizando los argumentos expuestos en su contestación.

A **folio 16**, con fecha 13 de marzo de 2020, **se recibió la causa a prueba**, resolución que fue notificada a las partes con fecha 4 de septiembre de 2020 (folios 17 y 18)

A **folio 74**, con fecha 8 de noviembre de 2023, encontrándose la causa en estado, **se citó a las partes a oír sentencia**.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, con fecha 11 de diciembre de 2019, Ricardo Lobos Ham, Washington Emilio Apablaza Olivos, Sergio Alejandro Hidalgo Sáez, Victor Manuel Cárcamo Aguilera, Cecilia Morelia González González, Héctor Ricardo Núñez Muñoz, Dilmo Eulogio Robledo Prado, Nancy Del Carmen Sandoval Galleguillos, Luis Octavio Polanco Meza, Alfonso Froilan Guerra Martínez, Ruben Orlando



Ascencio Duharttz, Juan Rafael Ruilova Maluenda, José Genaro Prieto Palacios, Wilda Cidalia Díaz Burgos, Víctor Manuel Seguel Orellana, Carlos Sergio Rebolledo Richani, José Octavio Hernández Pavez, José Ernesto Quintana Caro, Francisco Miralles Serrano, Francisco Natalio Lozan Morales, dedujeron demanda de indemnización de perjuicios por responsabilidad extracontractual del Estado en razón de los actos de detención ilegal y torturas de que fueron objeto a manos de agentes del Estado en el contexto de la dictadura militar.

SEGUNDO: Que, con fecha 3 de febrero de 2020, el Consejo de Defensa del Estado, por el Fisco de Chile, contestó la demanda, alegando la reparación integral del daño causado. En subsidio, alegó la prescripción extintiva y cuestionó el monto solicitado.

TERCERO: Que, con fecha 13 de marzo de 2020 se recibió la causa a prueba, estableciéndose los siguientes hechos sustanciales, pertinentes y controvertidos:

1º) Perjuicios reclamados por la parte demandante. Existencia, naturaleza y monto.

2º) Actos o hechos que se le imputan a la demandada y circunstancias que configuran la relación causal con el daño reclamado. En la afirmativa, fecha de ocurrencia de los mismos.

3º) Efectividad de haber sido el actor indemnizado con ocasión de los mismos hechos. En la afirmativa, monto de las sumas pagadas por concepto de indemnización.

CUARTO: Que, para acreditar sus afirmaciones, la **demandante** acompañó la siguiente documentación:

- 1) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, de don RICARDO LOBOS HAM.
- 2) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, respecto de de don WASHINGTON EMILIO APABLAZA OLIVOS.
- 3) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, respecto de de don SERGIO ALEJANDRO HIDALGO SAEZ .



- 4) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, respecto de don VICTOR MANUEL CARCAMO AGUILERA.
- 5) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, respecto de de CECILIA MORELIA GONZALEZ GONZALEZ.
- 6) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares, respecto de HECTOR RICARDO NUÑEZ MUÑOZ.
- 7) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don DILMO EULOGIO ROBLEDO PRADO.
- 8) A folio 41, Informe de daño, emitido por el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos CINTRAS, respecto de doña NANCY DEL CARMEN SANDOVAL GALLEGUILLOS.
- 9) A folio 41, Informe de daño psicológico emitido por la Psicóloga Paula Hinojosa Oliveros del Programa de Reparación Integral de Salud y Derechos Humanos del Ministerio de Salud PRAIS respecto de don LUIS OCTAVIO POLANCO MEZA.
- 10) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don ALFONSO FROILAN GUERRA MARTINEZ.
- 11) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don RUBEN ORLANDO ASCENCIO DUHARTTZ.
- 12) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don JUAN RAFAEL RUILOVA MALUENDA.
- 13) A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don JOSE GENARO PRIETO PALACIOS .
- 14) A folio 41, Informe de daño, emitido por el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos CINTRAS, respecto de doña WILDA CIDALIA DIAZ BURGOS.



- 15)A folio 41, Informe de daño, emitido por el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos CINTRAS, respecto de don VICTOR MANUEL SEGUEL ORELLANA.
- 16)A folio 41, Informe de daño, emitido por el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos CINTRAS, respecto de doña CARLOS SERGIO REBOLLEDO RICHANI.
- 17)A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don JOSE OCTAVIO HERNANDEZ PAVEZ .
- 18)A folio 41, Informe de daño, emitido por el Centro de Salud Mental y Derechos Humanos CINTRAS, respecto de JOSE ERNESTO QUINTANA CARO.
- 19)A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don FRANCISCO MIRALLES SERRANO-
- 20)A folio 41, Informe de daño, emitido por el psicólogo clínico, don Jorge Elgueta Olivares respecto de don FRANCISCO NATALIO LOZAN MORALES.
- 21)A folio 42, informe de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, Capítulo VIII, "Sobre Consecuencias de la Prisión Política y Tortura", pg. 581-611.

QUINTO: Que asimismo, a folio 43, la demandante solicitó oficio al Instituto Nacional de Derechos Humanos, oficinadepartes@indh.cl, para efectos de que certifique la condición de víctima de prisión política y tortura de los demandantes.

Dicho oficio fue respondido a folio 70.

SEXTO: Que, finalmente, con fecha 14 de marzo de 2023, según consta a folio 63, tuvo lugar la audiencia de prueba testimonial de la demandante, con la comparecencia del testigo don **Denise Boris Navia Pérez**, abogado, quien consultado sobre los puntos de prueba N°1 y 2, declaró que conoce a los demandantes, quienes son todos estudiantes, académicos y funcionarios de la ex Universidad Técnica del Estado, ya que era abogado jefe del departamento de nombramientos de la ex UTE y, además, profesor del Instituto pedagógico de dicha universidad, donde ingresó a trabajar en 1968. Explicó que siguió viendo a varios de ellos después del golpe y con muchos compartió la prisión a la que fue



enviado por la dictadura por el término de 1 año en los centros de detención Estadio Chile, Chacabuco, Estadio Nacional y 3 Álamos.

Expuso que los demandantes han sido reconocidos como víctimas por la comisión de prisión y tortura llamada comisión Valech y, por lo tanto, tienen número de registro y aparecen en el listado de las víctimas de la dictadura.

Señaló que todos los presos de la Universidad Técnica del Estado, académicos, estudiantes y funcionarios, detenidos la mañana del 13 de septiembre de 1973 por personal del ejército a cargo del oficial Marcelo Molenbrito, fueron objeto de torturas, recibiendo golpes, culatazos, patadas y un trato vejatorio y prepotente de las fuerzas militares que invadieron la Universidad Técnica.

Precisó que fueron torturados primero en el Estadio Chile, donde recibieron golpes, flagelaciones y un trato vejatorio y atentatorio de sus derechos. Además de estar privados de libertad, estaban privados de alimentación. Luego los trasladaron al Estadio Nacional, donde fueron torturados selectivamente en recintos como el velódromo, donde se practicaron feroces torturas, flagelamiento con electricidad en las partes más sensibles del cuerpo, colgamientos, golpes y torturas aberrantes.

Mencionó que dichas torturas fueron aplicadas por personal del Ejército y de la Fuerza Aérea y precisó que fue testigo de cómo los estudiantes de esa época, amarrados, flagelados, eran golpeados por los oficiales de la FACH y les aplicaron corriente en la boca, oídos y el ano, mientras permanecían desnudos en el velódromo del Estadio Nacional.

Indicó que todo esto le consta, pues fue testigo de las torturas que sufrieron estas personas y vio el estado en que volvían luego de los interrogatorios, que era calamitoso. Muchos no podían andar y había que llevarlos colgando en frazadas. Muchos sangrando de la muñeca de los golpes recibidos.

Confirmó que conoce a cada uno de los demandantes, pues después de recuperar la libertad formó parte de la Asociación de Exonerados Políticos de la UT, posteriormente de la FEUSACH y de otros organismos de derechos humanos, de los cuales formaban parte los actores de esta causa. Además, a muchos los conocía por sus 5 años de trabajo en la Universidad Técnica y como profesor del Instituto Pedagógico y a muchos los conoció también en cautiverio.



Repreguntado, precisó que los académicos de la UT fueron despedidos sin causa ni sumario alguno, simplemente por pensar distinto. Fueron privados de sus cargos y lanzados a la cesantía o el exilio. A los estudiantes les clausuraron la matrícula y les cortaron las carreras y los empleados fueron despedidos sin indemnización alguna. En la Universidad Técnica hubo más de 4.000 despidos de profesores y funcionarios.

En dicha oportunidad también compareció don **Santiago Osiel Núñez Quevedo**, ingeniero, quien consultado sobre los puntos de prueba N°1 y 2 declaró que conoce a los demandantes porque eran miembros de su universidad, la Universidad Técnica del Estado. El año 73 él era presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica y en dicha calidad los conoció como estudiantes, funcionarios y académicos de las distintas facultades y escuelas.

Expuso que desde el momento en que los sacaron de la universidad, el día 12 de septiembre de 1973, utilizando fusilería e incluso cañones para ser enviados al Estadio Chile, Estadio Nacional, campo de prisioneros de Chacabuco, cárcel pública y otros lugares, estudiantes, profesores y funcionarios fueron sometidos a tratos vejatorios, torturas y apremios de diferente índole. En particular, por su condición de presidente de la FEUT, en el estadio Chile lo mantuvieron separados de los estudiantes, en una galería de los condenados a muerte y desde ese lugar pudo observar las vejaciones de que eran objeto los miembros de la comunidad universitaria y el resto de los prisioneros. Lo mismo acaeció en el Estadio Nacional.

Agregó que muchos de los afectados fueron expulsados de la Universidad y por ende privados de profesionalizarse.

Señaló que las personas que pasaron por esa experiencia vieron su vida marcada por estos acontecimientos, lo que les ha impedido llevar una vida normal. Lo acontecido fue tan traumático que no se borra con el tiempo. Sigue presente e impidiendo el desarrollo de vidas normales. El daño sufrido fue y sigue siendo enorme y no hay manera de subsanarlo.

Finalmente, compareció el testigo don **Jorge Fernando Elgueta Olivares**, psicólogo, quien consultado sobre los puntos de prueba N°1 y 2 manifestó que en su calidad profesional tuvo la responsabilidad de evaluar a muchos de los demandantes durante 2019, confeccionando informes. Todos eran estudiantes de la Universidad Técnica del Estado en ese entonces y él también. En esa circunstancia pudo ser testigo de los eventos que suscitan la presente demanda y,



en su calidad de psicólogo pudo constatar el severo daño moral de cada una de las personas que entrevistó.

Afirmó que cada uno de ellos tiene un daño en distintas dimensiones de su personalidad. En lo cognitivo, emocional y social. En lo emocional es donde se ve con mayor certeza el daño sufrido.

Corroboró lo afirmado en los informes respectivos, donde se señala que las personas presentaban características similares, tales como cuadro depresivo, crisis de pánicos, sentimientos de sentirse amenazados constantemente e ideas suicidas, lo que es consistente con un cuadro clínico de estrés postraumático.

En lo social, destaca que muchas de estas personas tienen un sentimiento de pérdida de sentido de vida, porque se rompe el proyecto de vida que cada uno realizó, debiendo abandonar la idea de retomar sus estudios en la universidad. Fueron marginados e imposibilitados de acercarse al recinto de la universidad. Se les prohibió postular a cualquier universidad chilena y se les cerraron todas las puertas de inserción laboral. Así, vieron dañada su imagen personal frente a sí mismos y a la sociedad, sin posibilidad de retomar estudios, de trabajar y con el miedo de ser detenidos, secuestrados o muertos por la violencia política imperante. Algunos de ellos hasta la fecha en lo físico presentan severa lesión a la columna vertebral, pérdida parcial de audición, visión, jaquecas, cefaleas, entre otros.

Precisó que todo lo señalado le consta por que el día 12 de septiembre de 1973 fue una de las personas que estaba en la universidad, siendo conducidos a los patios y víctimas de golpes indiscriminados, culatazos, golpes de pie, tocaciones de carácter sexual a las mujeres. Fueron trasladados al Estadio Chile, donde se reactivaron golpes, amenazas, encierro y muertes. Allí permanecieron aproximadamente 5 días, casi sin dormir, amenazados constantemente de muerte y recibiendo descalificaciones.

SÉPTIMO: Que, por su parte, la **demandada** a folio 6 solicitó oficio al Instituto de Previsión Social (IPS) a fin de que informe sobre todos los beneficios reparatorios del Estado y los montos totales que han obtenido los demandantes Ricardo Lobos Ham, Washington Emilio Apablaza Olivos, Sergio Alejandro Hidalgo Sáez, Víctor Manuel Cárcamo Aguilera, Cecilia Morelia González González, Héctor Ricardo Núñez Muñoz, Dilmo Eulogio Robledo Prado, Nancy del Carmen Sandoval Galleguillos, Luis Octavio Polanco Meza, Alfonso Froilán Guerra Martínez, Rubén Orlando Ascencio Duhartz, Juan Rafael Ruilova Maluenda, José



Genaro Prieto Palacios, Wilda Cidalía Díaz Burgos, Víctor Manuel Seguel Orellana, Carlos Sergio Rebolledo Richani, José Octavio Hernández Pávez, José Ernesto Quintana Caro, Francisco Miralles Serrano, Francisco Natalio Lozan Morales, especialmente en relación a las leyes 19.123, 19.234, 19.992, 20.874, y demás pertinentes, quienes señalan ser víctimas de detención, prisión, apremios ilegítimos y torturas.

Dicho oficio fue respondido a folio 47, con fecha 26 de octubre de 2022.

OCTAVO: Que, son hechos de la causa, por así encontrarse acreditados en el proceso, los siguientes:

1) Conforme al oficio Ord. N°578 del Instituto Nacional de Derechos Humanos, acompañado a folio 70:

Que Ricardo Lobos Ham, Washington Emilio Apablaza Olivos, Sergio Alejandro Hidalgo Sáez, Víctor Manuel Cárcamo Aguilera, Cecilia Morelia González González, Héctor Ricardo Núñez Muñoz, Dilmo Eulogio Robledo Prado, Nancy del Carmen Sandoval Galleguillos, Luis Octavio Polanco Meza, Alfonso Froilán Guerra Martínez, Rubén Orlando Ascencio Duhartz, Juan Rafael Ruilova Maluenda, José Genaro Prieto Palacios, Wilda Cidalía Díaz Burgos, Víctor Manuel Seguel Orellana, Carlos Sergio Rebolledo Richani, José Octavio Hernández Pávez, José Ernesto Quintana Caro, Francisco Miralles Serrano, Francisco Natalio Lozán Morales aparecen en la nómina de personas reconocidas como víctimas por la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, conocida como Valech I y II.

2) De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Ricardo Lobos** Ham, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de ambas entrevistas, el Sr. Lobos impresiona como una persona afable, respetuosa y humilde. Cálido y sonriente, interactúa sin dificultad con su interlocutor y se muestra cooperador con los propósitos de las sesiones. Su conducta global durante la entrevista resulta ajustada; no obstante, ello, es sugerente la “naturalidad” y distancia emocional que presenta, al abordar los numerosos hechos dolorosos y traumáticos relativos a su detención, a la delicada salud de su esposa -quien presenta una enfermedad grave- y a su alcoholismo, entre otros.



En el ámbito cognitivo se observa una adecuada capacidad de abstracción, razonamiento y dominio del lenguaje; lo que sugiere que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal.

En la esfera socio -afectiva, su bajo volumen de voz y timidez inicial, parecen indicar un escaso Repertorio de Habilidades Sociales. Antecedentes de alcoholismo pasivo. Se constata un evidente bloqueo emocional -mecanismo defensivo de carácter inconsciente- que queda en evidencia al abordar sus experiencias de tortura, muerte de seres queridos, la imposibilidad de haber otorgado una mejor educación a sus hijos y la enfermedad terminal de su esposa; los que son narrados con una aparente indiferencia; reacción que puede ser comprendida como un mecanismo de disociación o Trastorno Disociativo, cuyo propósito de carácter inconsciente, es conservar su integridad psíquica y evitar revivir el dolor del trauma. Reacciones psicológicas que en su conjunto constituyen el llamado Estrés Postraumático, observable en personas que han sido torturadas y sufrido violencia política.”

3) De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Washington Emilio Apablaza Olivos**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las dos entrevistas realizadas, el Sr. Apablaza se muestra afable, locuaz y cooperador con los propósitos de la jornada. Se observa un adecuado control emocional al momento de abordar sucesos de elevada carga afectiva; hecho que da cuenta de su capacidad de adaptación y resiliencia. Su funcionamiento intelectual global lo ubica en el rango normal. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En la esfera socio-emocional y de acuerdo a su propio discurso se constata la pérdida del sentido de pertenencia y cohesión social, con quienes fueron sus amigos y compañeros. Se evidencia además, la presencia de sentimientos de dolor, rabia y frustración, al reflexionar acerca de los profundos cambios sociales, culturales y valóricos presente en el Chile actual: “...nos transformamos en un pueblo consumista, egoísta y materialista; sin valores, sueños, esperanzas y anhelos”.

Afirmaciones que dan cuenta de experiencias subjetivas de pérdida de un proyecto de vida, aislamiento social, desesperanza y fracaso de lo que fue su ideario político y social; manifestaciones psicológicas que en su conjunto sugieren la presencia de un Duelo Patológico y Desesperanza Aprendida; entidades clínicas observables en personas que han sido víctimas de tortura.”

4) De acuerdo al informe psicológico de 1 de octubre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Sergio Alejandro Hidalgo Sáez**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las 2 entrevistas realizadas al Sr. Hidalgo, se constata la presencia de elevados niveles de angustia ante el hecho de abordar las temáticas referidas a su



detención y a la época de cesantía y estrés económico sufridos. Su frente se empapa de sudor y habla atropelladamente y sin pausa, Reconoce que nunca ha recibido apoyo psicológico y que hace solo 3 o 4 años comenzó a narrar a su hija los sucesos vividos durante su detención por razones políticas. Su relato da cuenta de ansiedad y labilidad emocional; al respecto señala “a veces me da por llorar, me corren las lágrimas”. De trato agradable y respetuoso, manifiesta su interés en los propósitos de la jornada. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En el área cognitiva se observa un adecuado dominio del lenguaje, capacidad ideológica – conceptual y de abstracción; características que ubican su nivel de eficiencia intelectual global, en el rango correspondiente a normal. En la esfera socio- afectiva se evidencia contenidos depresivos, elevados niveles de ansiedad y labilidad emocional. Antecedentes de insomnio pertinaz y un cuadro de angustia severa; conjunto de patologías y síntomas que configuran un cuadro de estrés Postraumático y un síndrome angustioso - depresivo; entidades clínicas que son consistentes con las experimentadas en quienes como el Sr Hidalgo, sufrieron experiencias de tortura y violencia política.”

5) De acuerdo al certificado psicológico y social CINTRAS de 29 de agosto de 2019, acompañado a folio 41:

Que doña Fresia Alejandra Vargas Neira, psicóloga y José Miguel Guzmán Rojas, director ejecutivo CINTRAS (Centro de Salud Mental y Derechos Humanos), emitieron informe de evaluación psicológica respecto de **José Ernesto Quintana Caro, Nancy Sandoval Galleguillos, Víctor Manuel Cárcamo Aguilera, Víctor Manuel Seguel Orellana y Wilda Burgos**, en cuyas conclusiones destacaron lo siguiente:

“Estamos informando de personas que han sido gravemente afectadas en su salud mental, moral y social por agentes del Estado de Chile. La tortura es una experiencia traumática límite, que ha provocado consecuencias en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales de las personas impactando gravemente en sus biografías. No es solamente una modalidad compleja de agresión, crueldad y denigración. Sus efectos desquiciantes se agravan precisamente porque son agentes del Estado o personas a su servicio quienes dañan en nombre de la patria.

Dadas estas características, se puede afirmar que las condiciones de prisión política y tortura violaron los derechos de las personas, causándoles daños emocionales, morales y materiales, que ameritan un proceso de reparación integral. Para ello es preciso no sólo reconocer la ocurrencia de los hechos en general y la responsabilidad del Estado en particular, sino identificar también a cada persona que fue víctima de sus agentes, estableciendo su derecho a una reparación justa y digna.

Las violaciones de derechos humanos cometidas por agentes del estado afectan a los individuos, las familias y la comunidad en su conjunto. A fin de prevenirlas y de prestar apoyo a los sobrevivientes de tortura, es necesario comprender cabalmente esta compleja cuestión. Es fundamental que esa comprensión del problema se promueva y se refrende en el derecho internacional y los ordenamientos jurídicos nacionales, así como en las orientaciones relativas a la reparación social, moral, jurídica, etc. establecidas en dicho ordenamiento internacional y nacional, una omisión en ese sentido puede muy probablemente profundizar el daño causado a estas personas.”



6) De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de doña **Cecilia Morelia González González**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“El día de la única entrevista realizada - a petición suya- y desde el primer momento, se evidencia su dificultad al caminar. Dotada de un excelente repertorio de Habilidades Sociales, Cecilia interactúa fácilmente con el evaluador y expresa su disposición a colaborar con los propósitos de la jornada; señalando de manera explícita que se propone dejar “una huella en la historia” expresión con la que enaltece y reivindica su gesto y el de sus compañeros de la UTE el día del golpe militar; de haber permanecido en el Campus, como expresión de apoyo al proyecto de Gobierno del Presidente Salvador Allende; ideario político con el que se mantiene leal hasta el día hoy. No obstante lo anterior, se percibe en ella cierto desdén hacia su interlocutor y/o la situación de entrevista; hecho que sugiere su necesidad de controlar la situación y/o la presencia de mecanismos psicológicos defensivos de carácter inconsciente. Pese a ello participa activamente del dialogo, de manera ajustada y pertinente. Su Juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo cognitivo y considerando su nivel de abstracción, capacidad ideo-conceptual, antecedentes académicos y a su rol como dirigente en distintas instituciones, es posible afirmar que su nivel de funcionamiento intelectual global, la ubica en el rango normal promedio alto.

En el área socio-emocional se constata la presencia de secuelas del daño psicológico que sufrió tras los numerosos sucesos traumáticos, debido a la violencia política que sufrió a lo largo de su vida. Entre ellos se mencionan: bloqueo emocional y distancia afectiva en su relación con los demás, sentimientos de rabia reprimida, indiferencia, sentimientos de vacío y soledad. Síntomas que en su conjunto dan cuenta de un posible Duelo Patológico y evidencian que hasta la fecha, padece de Estrés Postraumático.”

7) De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Héctor Ricardo Núñez Muñoz**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la única sesión realizada -a petición expresa de su parte- el Sr. Núñez impresiona como una persona de fuerte temperamento, reflexiva y serena; su tono de voz y actitud frente a la situación de entrevista, dan cuenta que posee un elevado repertorio de Habilidades Sociales; destrezas interpersonales que le permiten interactuar de manera fluida y espontánea con su interlocutor, mostrándose empático, seguro e interesado en colaborar con el propósito de la jornada.

Su claridad discursiva, antecedentes académicos y su capacidad de abstracción, dan cuenta que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal promedio alto.



En lo socio-emocional se observa una elevada capacidad de resiliencia y autorregulación emocional; mecanismos psicológicos que le han permitido enfrentar adaptativamente los numerosos eventos adversos y traumáticos que ha debido enfrentar a lo largo de su vida como militante y como destacada personalidad política vinculada a las altas autoridades de la derrocada Unidad Popular. Fue detenido, torturado y vivió el exilio.

A sus casi 80 años ha logrado alcanzar un adecuado equilibrio emocional, que le permite enfrentar de manera serena la etapa del ciclo vital en que se encuentra.”

8) De acuerdo al informe psicológico, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Dilmo Eulogio Robledo Prado**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las 2 sesiones realizadas de manera telemática debido a la actual situación de pandemia, el Sr Robledo impresiona como una persona afable y respetuosa, capaz de interactuar de manera ajustada y pertinente con su interlocutor; hecho que da cuenta de un adecuado repertorio de Habilidades Sociales; no obstante lo expresado, su tono de voz y discurso sugieren la presencia de contenidos depresivos, decepción y desencanto, con lo que fue su ideario político durante su juventud, y con las acciones realizada durante algunos pasajes de su adolescencia. No se observa indicadores de un perfil psiquiátrico y su juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo cognitivo se constata una evidente capacidad para elaborar conceptos, realizar abstracciones y una capacidad de análisis – síntesis acorde a su grupo etario y nivel socio – cultural; por tal razón se posible afirmar que su Nivel de Funcionamiento Intelectual Global, lo ubica en el rango Normal Promedio.

En el área socio-emocional se evidencian mecanismos psicológicos defensivos inconscientes y rasgos que consistentes con sentimientos de soledad, culpa y aplanamiento afectivo, los que en su conjunto sugieren la presencia de contenidos depresivos; el vivido recuerdo de los traumáticos sucesos que vivió hace casi 50 años es consistente con el denominado Estrés Postraumático; secuela del daño psicológico observado entre quienes fueron víctimas de violencia política y/o tortura durante los años de dictadura que sufrió nuestro país.”

9) De acuerdo al informe psicológico con énfasis en evaluación de daño, acompañado a folio 41:

Que Paula Hinojosa Oliveros, psicóloga evaluadora del Programa de Reparación Integral de Salud y Derechos Humanos emitió informe psicológico respecto de don **Luis Octavio Polanco Meza**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“VII. Síntesis y resultados de evaluación de daño

(...)

Segunda secuencia traumática



Comienza en el minuto en que una situación represiva específica afecta a un sujeto o a una familia, y finaliza con el término del régimen militar.

Esta secuencia se caracteriza por una vivencia directa del terror experimentado por uno o varios miembros de la familia. En el caso particular de Luis queda de manifiesto en el relato de su detención, la aplicación de tormentos, la persecución, el menoscabo, el asesinato de personas conocidas, sentir que está en una situación de guerra, expuesto a disparos frecuentes de un francotirador, evacuación forzada en condiciones de peligro, secuestrado, la exposición a un estrés tan profundo como es la sobrevivencia a situaciones adversas, el vivir constantemente alerta de no ser detenido nuevamente y/o asesinada.

Cabe señalar que esto se incrementa con las innumerables visitas y extorciones por parte de servicios de inteligencia de la policía de investigaciones –quien se hacía llamar “chico Moraga”, sub oficial de dicha institución – en contra de su padre quien debió pagar hasta su último día de trabajo por cada consumo de estos agentes, pues ese había sido el trato para salvar la vida de sus dos hijos. Hasta el último suspiro de vida del padre de los hermanos POLANCO MEZA, este se guarda el nombre del oficial con la idea de proteger a sus hijos.

Tercera secuencia traumática y retraumatización

Esta secuencia comienza al terminar la dictadura, sin embargo no resulta cuando finalizará debido a que el carácter traumático depende de las distintas características de adquiera la reparación de las víctimas directas, de esta forma puede ocurrir que la experiencia de tener promesas de reparación desde la sociedad, que no se concreten, puede llegar a ser más traumático que la experiencia aterradora misma. (Norma Técnica PRAIS, 2000).

En ese sentido, Del Solar y Piper (1995), plantean que no se podría estimar con claridad el momento preciso en que esta etapa culmine, debido a que en el período subsecuente a la dictadura, las víctimas directas siguen esperando que su realidad pueda dejar de ser marginal, que pueda convertirse en la verdad oficial y que ésta sea compartida responsablemente por el conjunto de la sociedad.

Como señala Elizabeth Lira (2001), en el caso de que esto no ocurriera, el trauma puede ser vivido como un sufrimiento privado, disociado del carácter político- social que tuvo el acontecimiento.

Es necesario indicar que el trauma no radica en un momento violento y agudo que irrumpe, sino que se da en un contexto histórico-social, de esta manera la experiencia traumática se cronifica y arraiga cada vez más si la situación social no se modifica (Del Solar, Piper, 1994).

Como se indica en párrafos anteriores, lo traumático no es depositario en un tiempo y espacio específico, su desarrollo es independiente de la experiencia específica.

En ese sentido, al codificar las interrupciones de su proyecto de vida, se advierte de modo preciso que el proceso de la dictadura cívico militar, tuvo un efecto traumático y su daño es hoy un hecho no subsanado.

Por lo tanto, es posible concluir que el daño causado en la persona de Don Luis POLANCO MEZA, por el Estado de Chile es irreparable y esto ha implicado graves consecuencias a nivel emocional, físico, psicológico y social”.



10)De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Alfonso Froilán Guerra Martínez**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista el Sr. Guerra se muestra como una persona de trato agradable y deferente; su volumen de voz es bajo y su dinámica corporal devela cierta tensión y una actitud defensiva. En lo que respecta a su nivel de eficiencia intelectual global y considerando sus antecedentes académicos y laborales; su capacidad ideoc conceptual y de abstracción, lo ubica en el rango normal. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito socio-afectivo y según la evidencia clínica y sus propios testimonios, se constata que presenta un severo bloqueo emocional; mecanismo psicológico que si bien le permitió abordar adaptativamente las experiencias de tortura a las que fue sometido, le han generado en el largo plazo, episodios de impulsividad y sentimiento de rabia contenida – entre otros; los que en algunos pasajes de su vida, ha proyectado entre los miembros de su propia familia; con el lógico deterioro de la convivencia familiar. Estas reacciones psicológicas son consistentes con un cuadro de Estrés Postraumático, entidad patológica observada en quienes como el Sr. Guerra, fueron víctima de torturas y violencia política.”

11)De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Rubén Orlando Ascencio Durhartz**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las dos entrevistas realizadas el Sr. Ascencio impresiona como una persona inteligente, sensible y resiliente; capacidades que le han permitido elaborar adaptativamente sus duelos y re significar las traumáticas experiencias vividas mientras estuvo detenido y cuando debió salir del país huyendo de los aparatos represivos del régimen militar. En lo que respecta a lo tardío de logros académicos, se muestra satisfecho con haberlos alcanzado y no se observa, ni en su discurso ni en su accionar, sentimientos de rabia, impotencia y/o frustración. Con fuertes lazos afectivos con su familia y con su quehacer educativo, se le percibe como una persona de profundas convicciones humanistas, y emocionalmente sana en relación al contexto histórico y las circunstancias que debió vivir.”

12)acuerdo al informe psicológico de 8 de agosto de 2021, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Juan Rafael Ruilova Maluenda**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante la entrevista – realizada via zoom - el Sr. Ruilova impresiona como una persona cálida, afable y con un evidente predominio de los rasgos de introversión, los que



no son un impedimento para interactuar de manera fluida con su interlocutor. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo que respecta al área cognitiva, su claridad discursiva, uso del lenguaje, capacidad ideó - conceptual y antecedentes académicos permiten inferir que es una persona inteligente, creativa y con elevada capacidad para resolver problemas. En el área socio – emocional es posible afirmar que el conjunto de sintomatología descrita, entre las que destacan sus pesadillas recurrentes, insomnio pertinaz, bloqueo emocional, sentimientos de culpa y labilidad emocional, son consistentes con la entidad patológica denominada Trastorno por Stress postraumático; cuadro observado de manera recurrente entre las personas que han sufrido experiencias de tortura, confinamiento prolongado, violencia política y exilio. Cabe agregar que durante el presente año, el Sr. Ruilova y su familia han debido enfrentar la trágica muerte de uno de sus hijos, quien se quitó la vida el mes de julio; pérdida irreparable que ha incrementado su estado depresivo, provocándole además, intensos sentimientos de culpa e intensificación de su desarraigo; Dolor que vino a profundizar el sufrimiento experimentado durante su prolongado exilio político. En la actualidad su mayor anhelo es volver a su país y reencontrarse con sus 2 hijos.”

13)De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **José Genaro Prieto Palacios**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista El Sr. Prieto impresiona como una persona cálida, amable y muy sensible; hecho que le permite interactuar espontáneamente con su interlocutor. No obstante ello y en conocimiento del tenor del diálogo por abordar, comienza a experimentar crecientes niveles de ansiedad, los que se hacen más evidentes al evocar los eventos vividos cuando fue detenido en la Universidad Técnica del Estado y su posterior traslado, en calidad de “prisionero” a los mencionados campos deportivos. Los niveles de ansiedad son tan intensos, que en un momento determinado y sin acuerdo previo, pide poner término a la entrevista, lo que es aceptado de inmediato por el entrevistador. Por estas razones se le sugiere, no realizar el segundo encuentro como estaba diseñado con antelación, lo que el entrevistado acoge aliviado.

En consecuencia con lo anterior y dada la intensidad de las reacciones emocionales frente al recuerdo de los hechos vividos, se constata que el Sr. Prieto presenta sintomatología asociada a un Stress Postraumático, inestabilidad emocional y contenidos depresivos crónicos. A modo de resumen se puede afirmar que el Sr. Prieto es una persona sensible, inteligente y creativa que aún no ha logrado elaborar adaptativamente lo hechos narrados y ocurridos hace 46 años.”

14)De acuerdo al informe psicológico, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Carlos Sergio Rebolledo Richani**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista, el Sr. Rebolledo impresiona por su tensión emocional y desconfianza inicial. No obstante ello, se esfuerza por interactuar fluidamente con su interlocutor y deja de manifiesto su intención de colaborar con el propósito de



ambas sesiones. Desde lo cognitivo y considerando sus antecedentes académicos, nivel de abstracción y capacidad ideo-asociativa, es posible afirmar que su nivel de eficiencia intelectual global, lo ubica en el rango normal. Se observa un juicio de realidad conservado. En el ámbito socio-emocional se evidencian rasgos y conductas que sugieren tristeza, dolor y contenidos depresivos. En tanto transcurre la sesión y se abordan los dolorosos momentos vividos cuando fue detenido, amenazado y torturado, afloran en él -y de una manera desbordada- sentimientos largamente reprimidos que sugieren: culpa, soledad y fracaso en distintos ámbitos de su vida. Sintomatología que en su conjunto configura la presencia de un cuadro depresivo y Estrés Postraumático; entidad clínica observable en personas que como el Sr. Rebolledo, fueron sometidos a experiencias de tortura y violencia política.”

15)De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019, acompañado a folio 41:

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **José Octavio Hernández Pavez**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante ambas entrevistas el Sr. Hernández impresiona como una persona de aspecto acongojado y poco vital. Es agradable, culto y de buen trato. Se muestra cooperador con los propósitos de las sesiones, interactuando fluidamente con su interlocutor. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito cognitivo, su dominio del lenguaje, nivel de abstracción y capacidad ideo-asociativa, permiten inferir que su nivel de funcionamiento intelectual global, lo ubica en el rango correspondiente a normal promedio alto.

En la esfera socio-afectiva –pese a su claridad discursiva y a su actitud corporal inicial resuelta y segura. Se observa cierta tensión, la que se incrementa en tanto el diálogo deriva hacia los hechos vividos por él: la prisión, la tortura, la exoneración, el exilio.

Es relevante señalar que la tensión observada adquiere tal intensidad que en la etapa final de la primera entrevista, uno de sus ojos parpadea fuera de control y termina por cerrarse completamente su párpado.

En relación a este evento, por cierto ansiógeno, señala: “Esto me comenzó hace aproximadamente 20 años atrás”.

Considerando la evidencia clínica y sus propios testimonios, es posible señalar que las experiencias vividas por el Sr. Hernández, desde el momento de su detención en la universidad, hasta su regreso desde el exilio, han gravitado negativamente en su salud mental; hecho que ha tenido severas implicancias en su equilibrio emocional, percibiéndose a sí mismo como en un permanente estado de congoja, tristeza y soledad; experiencias subjetivas que podrían haber generado la crisis matrimonial con su esposa y el posterior quiebre del sistema familiar, con todos (sic) las implicancias que ello significa.

A modo de resumen, es posible afirmar que el Sr. Hernández presenta sintomatología asociada a sus experiencias de desarraigo, duelo patológico por la pérdida abrupta de su condición de miembro de la comunidad universitaria de la UTE y de su ideario político-social. Se observan además síntomas que dan cuenta de Estrés Post traumático.”



**16)De acuerdo al informe psicológico de 28 de septiembre de 2019,
acompañado a folio 41:**

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Francisco Miralles Serrano**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista el Sr. Miralles impresiona por su rostro tenso y de aspecto cansado, lo que sugiere la presencia de: elevados niveles de estrés, secuelas de trastorno del sueño y tabaquismo. Al respecto reconoce que fuma aproximadamente “1 cajetilla de cigarrillos al día”.

Desde el inicio de la sesión se muestra algo inquieto, muy locuaz y de brazos cruzados; lo que podría ser interpretado como una actitud defensiva y/o la necesidad de controlar el devenir del diálogo y regular sus propias reacciones emocionales frente a los acontecimientos relacionados con su detención, tortura y vida en el exilio.

De trato agradable y pertinente, se muestra motivado y colaborador con los propósitos de la entrevista. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito cognitivo sus antecedentes académicos, nivel de abstracción, dominio del lenguaje y capacidad ideó-conceptual ubican su nivel de eficiencia intelectual global, en el rango normal.

En lo socio-emocional se observan rasgos que sugieren contenidos depresivos, impulsividad, escasa tolerancia a la frustración, ansiedad crónica y tabaquismo.

Pese a la escasa información entregada respecto a su crisis conyugal y posterior separación, es posible inferir que sus cambios anímicos, episodios de agresividad y escasa tolerancia a la frustración (manifestaciones psicológicas del desarraigo experimentado en Venezuela) gravitaron significativamente en este hecho, como también en el posterior deterioro emocional vivido por su familia. A modo de conclusión se puede afirmar que el Sr. Miralles presenta evidentes secuelas del daño psicológico derivado de sus días de detención y tortura, y del desarraigo de vivir en el exilio. Desde junio del presente año, comienza a recibir apoyo psicológico en el PRAIS.”

**17)De acuerdo al informe psicológico de 18 de mayo de 2022,
acompañado a folio 41:**

Que Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica respecto de don **Francisco Natalio Lozan Morales**, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista – realizada via zoom - el Sr. Lozan impresiona como una persona emocionalmente distante, “parca” y poco afable, aunque respetuosa y deferente en el trato con su interlocutor.

En lo que respecta al área cognitiva, sus antecedentes académicos, fluidez discursiva y capacidad ideó – conceptual permiten inferir que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal promedio; no obstante, es posible afirmar que capacidad de razonamiento lógico y el sentido común se ven interferidos por sus problemas emocionales, evidenciando rigidez de pensamiento y una reducida conexión



con su mundo interno. Su juicio de realidad de encuentra conservado y no se observa patología psiquiátrica

En el área socio – afectiva se observan rasgos que sugieren escasa capacidad de insight, bloqueo emocional y escasa tolerancia a la frustración; se evidencia además un predominio de los rasgos de introversión, contenidos depresivos, desconfianza y distancia afectiva; características que sugieren la presencia de mecanismos defensivos de naturaleza inconsciente, observables en personas que como el Sr. Lozan, han vivido experiencias de tortura, violencia política, exilio y/o desarraigo; los que son mayoritariamente consistentes con la entidad patológica denominada “Trastorno por Stress postraumático”.

Las adversas condiciones de vida que actualmente sufre el Sr Lozan; con su salud Biopsicosocial deteriorada, con dificultad para adquirir sus medicamentos, viviendo de allegado en casa de uno de sus hijos debido a que perdió su departamento; en un país que atraviesa una severa crisis política, social y económica, sintiéndose “engañado” por el proyecto político venezolano en el que alguna vez creyó, con mínimos recursos económicos, sin posibilidad de encontrar trabajo, distanciado física y/o emocionalmente de sus hijos, imposibilitado de visitar a su madre y hermanos que viven en Chile, intensifican sus sentimientos de fracaso, soledad y desarraigo. Al inicio de la etapa final de su vida solo anhela regresar a Chile y reencontrarse con su familia de origen.”

NOVENO: Que, los documentos individualizados son instrumentos públicos que, puestos en conocimiento de la contraria no fueron objetados, de manera que conforme al artículo 342 del Código de Procedimiento Civil y al artículo 1700 del Código Civil, hacen plena prueba o bien, en su defecto, constituyen instrumentos privados que puestos en conocimiento de la contraria no fueron objetados o cuyas objeciones fueron desechadas de manera que, conforme al N°3 del artículo 346 del Código de Procedimiento Civil en relación con el artículo 1702 del Código Civil, hacen plena prueba.

En cuanto a los informes psicológicos acompañados, se tienen como base de presunción judicial que hace plena prueba por estimar que posee la gravedad y precisión suficiente para que esta magistrada alcance convencimiento respecto de su veracidad, conforme lo dispuesto en el artículo 426 del Código de Procedimiento Civil.

Los demás antecedentes que no son expresamente mencionados, si bien han sido revisados y ponderados en su mérito por el Tribunal, no alteran las conclusiones alcanzadas.

DÉCIMO: Que, en cuanto a la denominada excepción de reparación integral que opone la demandada, por haber sido resarcidos los actores tanto de manera pecuniaria como simbólica, lo cierto es que esta magistratura estima que los beneficios a que se ha hecho referencia no son incompatibles con las



indemnizaciones que por esta vía se solicitan, como ya ha sido establecido reiteradamente por la jurisprudencia de nuestros tribunales superiores de justicia.

Por otra parte, las reparaciones de carácter simbólico a las que hace referencia la demandada, no resultan en modo alguno incompatibles con una eventual indemnización de perjuicios -de considerarse que concurren los requisitos para ello-, más aún si la propia ley no establece dicha incompatibilidad para la reparación monetaria, de acuerdo al artículo 24 de la citada ley, que dispone: *“La pensión de reparación será compatible con cualquiera otra, de cualquier carácter, de que goce o que pudiere corresponder al respectivo beneficiario. Será, asimismo, compatible con cualquier otro beneficio de seguridad social establecido en las leyes”*.

De este modo, no siendo incompatible una reparación de carácter monetario con una indemnización de perjuicios, con mayor razón resulta compatible -a juicio de esta magistrada- con una reparación meramente simbólica;

UNDÉCIMO: Que, respecto a la excepción de prescripción, la demandada señala ser aplicable el plazo 4 años contemplado en el artículo 2332 del Código Civil y, en subsidio, el de 5 años establecido en el artículo 2515 del mismo cuerpo de leyes.

Así, se procede a dilucidar si corresponde o no considerar un estatuto de imprescriptibilidad integral respecto de los hechos materia de autos, que sea aplicable no sólo al ámbito de la responsabilidad penal, sino también extensivo al ámbito civil de las indemnizaciones en materia de crímenes de lesa humanidad. Al efecto, ha de señalarse que, en la especie, no se trata de una acción de naturaleza meramente patrimonial, sino de una acción reparatoria en el ámbito de violación a los Derechos Humanos en crímenes de lesa humanidad, que se rige por preceptos del Derecho Internacional que consagran la referida imprescriptibilidad. Ello, por cuanto la fuente de la obligación de reparación del Estado se funda no sólo en la Constitución Política de la República, sino también en los principios generales del Derecho Humanitario y los Tratados Internacionales, los que deben primar por sobre las codificaciones civilistas internas.

Por otra parte, la aplicación de la prescripción del Derecho Privado en este caso importaría soslayar el deber del Estado de cumplir sus fines propios, dejando en el desamparo a las personas, lo que se traduce en una negación de sus Derechos Fundamentales tales como la vida e integridad física, precisamente por



quien es el obligado a resguardarlos. Así, por un principio de coherencia jurídica, la imprescriptibilidad debe regir tanto en el ámbito civil como en el ámbito penal.

Lo anterior ha sido apoyado por diversos fallos de nuestro máximo Tribunal, en los que se ha señalado que *“(...) [t]ratándose de delitos como los que aquí se han investigado, que merecen la calificación ya señalada, si la acción penal persecutoria es imprescriptible, no resulta coherente entender que la acción civil indemnizatoria esté sujeta a las normas sobre prescripción establecidas en la ley civil interna, ya que ello contraría la voluntad expresa manifestada por el ordenamiento internacional sobre Derechos Humanos -integrante del sistema jurídico nacional por disposición del artículo 5° de la Carta Fundamental - que consagra el derecho de las víctimas y otros legítimos titulares a obtener la debida reparación de los perjuicios sufridos a consecuencia del acto ilícito”* (Sentencia de Reemplazo Rol ICS 5831-2013).

Todas estas reflexiones conducen al rechazo de las excepciones opuestas por la demandada.

DUODÉCIMO: Que, descartadas las alegaciones previas de la demandada, en relación a la pretensión de los actores, corresponde determinar si concurren los presupuestos que hacen procedente la indemnización de perjuicios reclamada.

Que, como ya se señaló, en base a la prueba documental acompañada en autos, se acreditó que Ricardo Lobos Ham, Washington Emilio Apablaza Olivos, Sergio Alejandro Hidalgo Sáez, Víctor Manuel Cárcamo Aguilera, Cecilia Morelia González González, Héctor Ricardo Núñez Muñoz, Dilmo Eulogio Robledo Prado, Nancy del Carmen Sandoval Galleguillos, Luis Octavio Polanco Meza, Alfonso Froilán Guerra Martínez, Rubén Orlando Ascencio Duhartz, Juan Rafael Ruilova Maluenda, José Genaro Prieto Palacios, Wilda Cidalia Díaz Burgos, Víctor Manuel Seguel Orellana, Carlos Sergio Rebolledo Richani, José Octavio Hernández Pavéz, José Ernesto Quintana Caro, Francisco Miralles Serrano, Francisco Natalio Lozán Morales aparecen en la nómina de personas reconocidas como víctimas por la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, conocida como Valech I y II.

Que, estos hechos conducen a establecer la responsabilidad del Estado en la detención ilegal y apremios ilegítimos a los que fueron sometidos los demandantes de autos.

En efecto, la Carta de las Naciones Unidas contiene entre sus propósitos y principios, el respeto a los Derechos Humanos y a las Libertades Fundamentales



de todos, tema recurrente en sus objetivos y que ha sido reiterado en posteriores Tratados Internacionales.

Por su parte, la Constitución Política de la República de 1925, garantizaba a todos los habitantes de la República la libertad, al regular en sus artículos un estatuto de derechos de las personas, deberes de las autoridades y requisitos para proceder a la privación de ella.

En el Acta Constitucional de la Junta de Gobierno, DL N° 1 de 11 de septiembre de 1973, en su primera consideración se expone: “[l]a fuerza Pública formada constitucionalmente por el Ejército, la Armada y el Cuerpo de Carabineros representa la organización que el Estado se ha dado para el resguardo y defensa de su integridad física y moral; y de su identidad histórico cultural (...); “(...) su misión suprema es la de asegurar por sobre toda otra consideración la supervivencia de dichas realidades y valores, que son los superiores y permanentes de la nacionalidad chilena”.

El artículo 4 del DL N°5, publicado el 22 de septiembre de 1973, sanciona a quienes cometieren atentados contra la vida e integridad física de las personas, con el propósito de alterar la seguridad interna, intimidar a la población o procedan a su encierro o detención.

Luego, tratándose en la especie de una violación a los Derechos Humanos debemos acudir también a la Convención Americana de Derechos Humanos, que en sus artículos 1.1 y 63.1 señala que, cuando ha existido una violación a los derechos humanos, surge para el Estado infractor la obligación de reparar con el pago de una justa indemnización a la parte lesionada.

De acuerdo con lo que dispone el inciso segundo del aludido precepto, los derechos humanos asegurados en un tratado se incorporan al ordenamiento jurídico interno, por lo cual ningún Órgano del Estado puede desconocerlos, por el contrario debe respetarlos y promoverlos. Dicha obligación también deriva de los Tratados Internacionales como el Convenio de Ginebra de 1949, que establece el deber de los Estados parte de respetar y hacer respetar el Derecho Internacional Humanitario.

DÉCIMO TERCERO: Que, establecida la responsabilidad del Estado, procede ahora determinar la existencia de los daños que la actora y que hace consistir en daño moral.



El daño moral consiste, equivale y tiene su fundamento en el sufrimiento, dolor o molestia que el hecho ilícito ocasiona en la sensibilidad física o en los sentimientos o afectos de una persona. Se toma el término dolor en un sentido amplio, comprensivo del miedo, la emoción, la vergüenza, la pena física o moral ocasionado por el hecho dañoso.

También puede ser entendido, tal como lo hace el profesor René Abeliuk Manasevich como un menoscabo de un bien no patrimonial, en cuanto dolor, pesar, angustia y molestias psíquicas que sufre una persona en sus sentimientos, consecuencias del hecho ilícito; un hecho externo que afecta la integridad física o moral del individuo o, como también señala la doctrina, el daño moral *“consiste en la lesión a los intereses extrapatrimoniales de la víctima, que son aquellos que afectan a la persona y lo que tiene la persona pero que es insustituible por un valor en moneda, desde que no se puede medir con ese elemento de cambio”* (José Luis Díez Schwerter. El daño extracontractual. Editorial jurídica de Chile, pág. 88).

DÉCIMO CUARTO: Que, teniendo en consideración lo anterior, en orden a acreditar la existencia y entidad del daño, los actores rindieron prueba documental y testimonial.

En efecto, respecto de don **Ricardo Lobos Ham**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares, emitió informe de evaluación en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de ambas entrevistas, el Sr. Lobos impresiona como una persona amable, respetuosa y humilde. Cálido y sonriente, interactúa sin dificultad con su interlocutor y se muestra cooperador con los propósitos de las sesiones. Su conducta global durante la entrevista resulta ajustada; no obstante, ello, es sugerente la “naturalidad” y distancia emocional que presenta, al abordar los numerosos hechos dolorosos y traumáticos relativos a su detención, a la delicada salud de su esposa -quien presenta una enfermedad grave- y a su alcoholismo, entre otros.

En el ámbito cognitivo se observa una adecuada capacidad de abstracción, razonamiento y dominio del lenguaje; lo que sugiere que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal.

En la esfera socio -afectiva, su bajo volumen de voz y timidez inicial, parecen indicar un escaso Repertorio de Habilidades Sociales. Antecedentes de alcoholismo pasivo. Se constata un evidente bloqueo emocional -mecanismo defensivo de carácter inconsciente- que queda en evidencia al abordar sus experiencias de tortura, muerte de seres queridos, la imposibilidad de haber otorgado una mejor educación a sus hijos y la enfermedad terminal de su esposa; los que son narrados con una aparente indiferencia; reacción que puede ser comprendida como un mecanismo de disociación o Trastorno Disociativo, cuyo propósito de carácter inconsciente, es conservar su integridad psíquica y evitar revivir el dolor del trauma. Reacciones psicológicas que en su conjunto constituyen el llamado Estrés Postraumático, observable en personas que han sido torturadas y sufrido violencia política.”



Tratándose de don **Washington Apablaza Olivos**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares, emitió informe de evaluación psicológica en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las dos entrevistas realizadas, el Sr. Apablaza se muestra afable, locuaz y cooperador con los propósitos de la jornada. Se observa un adecuado control emocional al momento de abordar sucesos de elevada carga afectiva; hecho que da cuenta de su capacidad de adaptación y resiliencia. Su funcionamiento intelectual global lo ubica en el rango normal. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En la esfera socio-emocional y de acuerdo a su propio discurso se constata la pérdida del sentido de pertenencia y cohesión social, con quienes fueron sus amigos y compañeros. Se evidencia además, la presencia de sentimientos de dolor, rabia y frustración, al reflexionar acerca de los profundos cambios sociales, culturales y valóricos presente en el Chile actual: “...nos transformamos en un pueblo consumista, egoísta y materialista; sin valores, sueños, esperanzas y anhelos”.

Afirmaciones que dan cuenta de experiencias subjetivas de pérdida de un proyecto de vida, aislamiento social, desesperanza y fracaso de lo que fue su ideario político y social; manifestaciones psicológicas que en su conjunto sugieren la presencia de un Duelo Patológico y Desesperanza Aprendida; entidades clínicas observables en personas que han sido víctimas de tortura.”

Respecto de don **Sergio Hidalgo Sáez**, se acompañó al proceso informe de evaluación del psicólogo Jorge Elgueta Olivares, quien emitió informe de evaluación psicológica en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las 2 entrevistas realizadas al Sr. Hidalgo, se constata la presencia de elevados niveles de angustia ante el hecho de abordar las temáticas referidas a su detención y a la época de cesantía y estrés económico sufridos. Su frente se empapa de sudor y habla atropelladamente y sin pausa, Reconoce que nunca ha recibido apoyo psicológico y que hace solo 3 o 4 años comenzó a narrar a su hija los sucesos vividos durante su detención por razones políticas. Su relato da cuenta de ansiedad y labilidad emocional; al respecto señala “a veces me da por llorar, me corren las lágrimas”. De trato agradable y respetuoso, manifiesta su interés en los propósitos de la jornada. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En el área cognitiva se observa un adecuado dominio del lenguaje, capacidad ideológica – conceptual y de abstracción; características que ubican su nivel de eficiencia intelectual global, en el rango correspondiente a normal. En la esfera socio-afectivo se evidencia contenidos depresivos, elevados niveles de ansiedad y labilidad emocional. Antecedentes de insomnio pertinaz y un cuadro de angustia severa; conjunto de patologías y síntomas que configuran un cuadro de estrés Postraumático y un síndrome angustioso - depresivo; entidades clínicas que son consistentes con las experimentadas en quienes como el Sr Hidalgo, sufrieron experiencias de tortura y violencia política.”

En relación con **José Ernesto Quintana Caro, Nancy Sandoval Galleguillos, Víctor Manuel Cárcamo Aguilera, Víctor Manuel Seguel Orellana y Wilda Burgos**, se acompañó certificado que da cuenta que doña Fresia Alejandra Vargas Neira, psicóloga y José Miguel Guzmán Rojas, director ejecutivo



CINTRAS (Centro de Salud Mental y Derechos Humanos) , emitieron informe de evaluación psicológica, en cuyas conclusiones destacaron lo siguiente:

“Estamos informando de personas que han sido gravemente afectadas en su salud metal, moral y social por agentes del Estado de Chile. La tortura es una experiencia traumática límite, que ha provocado consecuencias en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales de las personas impactando gravemente en sus biografías. No es solamente una modalidad compleja de agresión, crueldad y denigración. Sus efectos desquiciantes se agravan precisamente porque son agentes del Estado o personas a su servicio quienes dañan en nombre de la patria.

Dadas estas características, se puede afirmar que las condiciones de prisión política y tortura violaron los derechos de las personas, causándoles daños emocionales, morales y materiales, que ameritan un proceso de reparación integral. Para ello es preciso no sólo reconocer la ocurrencia de los hechos en general y la responsabilidad del Estado en particular, sino identificar también a cada persona que fue víctima de sus agentes, estableciendo su derecho a una reparación justa y digna.

Las violaciones de derechos humanos cometidas por agentes del estado afectan a los individuos, las familias y la comunidad en su conjunto. A fin de prevenirlas y de prestar apoyo a los sobrevivientes de tortura, es necesario comprender cabalmente esta compleja cuestión. Es fundamental que esa comprensión del problema se promueva y se refrende en el derecho internacional y los ordenamientos jurídicos nacionales, así como en las orientaciones relativas a la reparación social, moral, jurídica, etc. establecidas en dicho ordenamiento internacional y nacional, una omisión en ese sentido puede muy probablemente profundizar el daño causado a estas personas.”

Respecto a doña **Cecilia Morelia González González** se acompañó informe de evaluación psicológica elaborado por Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“El día de la única entrevista realizada - a petición suya- y desde el primer momento, se evidencia su dificultad al caminar. Dotada de un excelente repertorio de Habilidades Sociales, Cecilia interactúa fácilmente con el evaluador y expresa su disposición a colaborar con los propósitos de la jornada; señalando de manera explícita que se propone dejar “una huella en la historia” expresión con la que enaltece y reivindica su gesto y el de sus compañeros de la UTE el día del golpe militar; de haber permanecido en el Campus, como expresión de apoyo al proyecto de Gobierno del Presidente Salvador Allende; ideario político con el que se mantiene leal hasta el día hoy. No obstante lo anterior, se percibe en ella cierto desdén hacia su interlocutor y/o la situación de entrevista; hecho que sugiere su necesidad de controlar la situación y/o la presencia de mecanismos psicológicos defensivos de carácter inconsciente. Pese a ello participa activamente del dialogo, de manera ajustada y pertinente. Su Juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo cognitivo y considerando su nivel de abstracción, capacidad ideo-conceptual, antecedentes académicos y a su rol como dirigente en distintas instituciones, es posible afirmar que su nivel de funcionamiento intelectual global, la ubica en el rango normal promedio alto.

En el área socio-emocional se constata la presencia de secuelas del daño psicológico que sufrió tras los numerosos sucesos traumáticos, debido a la violencia política que sufrió a lo largo de su vida. Entre ellos se mencionan: bloqueo emocional y



distancia afectiva en su relación con los demás, sentimientos de rabia reprimida, indiferencia, sentimientos de vacío y soledad. Síntomas que en su conjunto dan cuenta de un posible Duelo Patológico y evidencian que hasta la fecha, padece de Estrés Postraumático.”

En relación con el daño sufrido por don **Héctor Ricardo Núñez Muñoz**, se acompañó informe del psicólogo Jorge Elgueta Olivares, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la única sesión realizada -a petición expresa de su parte- el Sr. Núñez impresiona como una persona de fuerte temperamento, reflexiva y serena; su tono de voz y actitud frente a la situación de entrevista, dan cuenta que posee un elevado repertorio de Habilidades Sociales; destrezas interpersonales que le permiten interactuar de manera fluida y espontánea con su interlocutor, mostrándose empático, seguro e interesado en colaborar con el propósito de la jornada.

Su claridad discursiva, antecedentes académicos y su capacidad de abstracción, dan cuenta que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal promedio alto.

En lo socio-emocional se observa una elevada capacidad de resiliencia y autorregulación emocional; mecanismos psicológicos que le han permitido enfrentar adaptativamente los numerosos eventos adversos y traumáticos que ha debido enfrentar a lo largo de su vida como militante y como destacada personalidad política vinculada a las altas autoridades de la derrocada Unidad Popular. Fue detenido, torturado y vivió el exilio.

A sus casi 80 años ha logrado alcanzar un adecuado equilibrio emocional, que le permite enfrentar de manera serena la etapa del ciclo vital en que se encuentra.”

En cuanto a don **Dilmo Eulogio Robledo Prado**, a fin de acreditar la existencia y entidad del daño moral sufrido, el psicólogo Jorge Elgeta Olivares emitió informe de evaluación psicológica, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Durante las 2 sesiones realizadas de manera telemática debido a la actual situación de pandemia, el Sr Robledo impresiona como una persona afable y respetuosa, capaz de interactuar de manera ajustada y pertinente con su interlocutor; hecho que da cuenta de un adecuado repertorio de Habilidades Sociales; no obstante lo expresado, su tono de voz y discurso sugieren la presencia de contenidos depresivos, decepción y desencanto, con lo que fue su ideario político durante su juventud, y con las acciones realizada durante algunos pasajes de su adolescencia. No se observa indicadores de un perfil psiquiátrico y su juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo cognitivo se constata una evidente capacidad para elaborar conceptos, realizar abstracciones y una capacidad de análisis – síntesis acorde a su grupo etario y nivel socio – cultural; por tal razón se posible afirmar que su Nivel de Funcionamiento Intelectual Global, lo ubica en el rango Normal Promedio.

En el área socio-emocional se evidencian mecanismos psicológicos defensivos inconscientes y rasgos que consistentes con sentimientos de soledad, culpa y aplanamiento afectivo, los que en su conjunto sugieren la presencia de contenidos depresivos; el vivido recuerdo de los traumáticos sucesos que vivió hace casi 50 años es



consistente con el denominado Estrés Postraumático; secuela del daño psicológico observado entre quienes fueron víctimas de violencia política y/o tortura durante los años de dictadura que sufrió nuestro país.”

Tratándose de don **Luis Octavio Polanco Meza**, Paula Hinojosa Oliveros, psicóloga evaluadora del Programa de Reparación Integral de Salud y Derechos Humanos emitió informe psicológico, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“VII. Síntesis y resultados de evaluación de daño

(...)

Segunda secuencia traumática

Comienza en el minuto en que una situación represiva específica afecta a un sujeto o a una familia, y finaliza con el término del régimen militar.

Esta secuencia se caracteriza por una vivencia directa del terror experimentado por uno o varios miembros de la familia. En el caso particular de Luis queda de manifiesto en el relato de su detención, la aplicación de tormentos, la persecución, el menoscabo, el asesinato de personas conocidas, sentir que está en una situación de guerra, expuesto a disparos frecuentes de un francotirador, evacuación forzada en condiciones de peligro, secuestrado, la exposición a un estrés tan profundo como es la sobrevivencia a situaciones adversas, el vivir constantemente alerta de no ser detenido nuevamente y/o asesinada.

Cabe señalar que esto se incrementa con las innumerables visitas y extorsiones por parte de servicios de inteligencia de la policía de investigaciones –quien se hacía llamar “chico Moraga”, sub oficial de dicha institución – en contra de su padre quien debió pagar hasta su último día de trabajo por cada consumo de estos agentes, pues ese había sido el trato para salvar la vida de sus dos hijos. Hasta el último suspiro de vida del padre de los hermanos POLANCO MEZA, este se guarda el nombre del oficial con la idea de proteger a sus hijos.

Tercera secuencia traumática y retraumatización

Esta secuencia comienza al terminar la dictadura, sin embargo no resulta cuando finalizará debido a que el carácter traumático depende de las distintas características de adquiera la reparación de las víctimas directas, de esta forma puede ocurrir que la experiencia de tener promesas de reparación desde la sociedad, que no se concreten, puede llegar a ser más traumático que la experiencia aterradora misma. (Norma Técnica PRAIS, 2000).

En ese sentido, Del Solar y Piper (1995), plantean que no se podría estimar con claridad el momento preciso en que esta etapa culmine, debido a que en el período subsecuente a la dictadura, las víctimas directas siguen esperando que su realidad pueda dejar de ser marginal, que pueda convertirse en la verdad oficial y que ésta sea compartida responsablemente por el conjunto de la sociedad.

Como señala Elizabeth Lira (2001), en el caso de que esto no ocurriera, el trauma puede ser vivido como un sufrimiento privado, disociado del carácter político- social que tuvo el acontecimiento.

Es necesario indicar que el trauma no radica en un momento violento y agudo que irrumpe, sino que se da en un contexto histórico-social, de esta manera la experiencia



traumática se cronifica y arraiga cada vez más si la situación social no se modifica (Del Solar, Piper, 1994).

Como se indica en párrafos anteriores, lo traumático no es depositario en un tiempo y espacio específico, su desarrollo es independiente de la experiencia específica.

En ese sentido, al codificar las interrupciones de su proyecto de vida, se advierte de modo preciso que el proceso de la dictadura cívico militar, tuvo un efecto traumático y su daño es hoy un hecho no subsanado.

Por lo tanto, es posible concluir que el daño causado en la persona de Don Luis POLANCO MEZA, por el Estado de Chile es irreparable y esto ha implicado graves consecuencias a nivel emocional, físico, psicológico y social”.

Tratándose de don **Alfonso Froilán Guerra Martínez**, se acompañó al proceso informe de evaluación psicológica emitido por Jorge Elgueta Olivares, quien destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista el Sr. Guerra se muestra como una persona de trato agradable y deferente; su volumen de voz es bajo y su dinámica corporal devela cierta tensión y una actitud defensiva. En lo que respecta a su nivel de eficiencia intelectual global y considerando sus antecedentes académicos y laborales; su capacidad ideocconceptual y de abstracción, lo ubica en el rango normal. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito socio-afectivo y según la evidencia clínica y sus propios testimonios, se constata que presenta un severo bloqueo emocional; mecanismo psicológico que si bien le permitió abordar adaptativamente las experiencias de tortura a las que fue sometido, le han generado en el largo plazo, episodios de impulsividad y sentimiento de rabia contenida – entre otros; los que en algunos pasajes de su vida, ha proyectado entre los miembros de su propia familia; con el lógico deterioro de la convivencia familiar. Estas reacciones psicológicas son consistentes con un cuadro de Estrés Postraumático, entidad patológica observada en quienes como el Sr. Guerra, fueron víctima de torturas y violencia política.”

En relación con don **Rubén Orlando Ascencio Durhartz**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares emitió informe en cuyas conclusiones destacó:

“Durante las dos entrevistas realizadas el Sr. Ascencio impresiona como una persona inteligente, sensible y resiliente; capacidades que le han permitido elaborar adaptativamente sus duelos y re significar las traumáticas experiencias vividas mientras estuvo detenido y cuando debió salir del país huyendo de los aparatos represivos del régimen militar. En lo que respecta a lo tardío de logros académicos, se muestra satisfecho con haberlos alcanzado y no se observa, ni en su discurso ni en su accionar, sentimientos de rabia, impotencia y/o frustración. Con fuertes lazos afectivos con su familia y con su quehacer educativo, se le percibe como una persona de profundas convicciones humanistas, y emocionalmente sana en relación al contexto histórico y las circunstancias que debió vivir.”

Tratándose del daño sufrido por don **Juan Rafael Ruilova Maluenda**, se acompañó al proceso informe psicológico emitido por don Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:



“Durante la entrevista – realizada via zoom - el Sr. Ruilova impresiona como una persona cálida, afable y con un evidente predominio de los rasgos de introversión, los que no son un impedimento para interactuar de manera fluida con su interlocutor. Su juicio de realidad se encuentra conservado.

En lo que respecta al área cognitiva, su claridad discursiva, uso del lenguaje, capacidad ideo - conceptual y antecedentes académicos permiten inferir que es una persona inteligente, creativa y con elevada capacidad para resolver problemas. En el área socio – emocional es posible afirmar que el conjunto de sintomatología descrita, entre las que destacan sus pesadillas recurrentes, insomnio pertinaz, bloqueo emocional, sentimientos de culpa y labilidad emocional, son consistentes con la entidad patológica denominada Trastorno por Stress postraumático; cuadro observado de manera recurrente entre las personas que han sufrido experiencias de tortura, confinamiento prolongado, violencia política y exilio. Cabe agregar que durante el presente año, el Sr. Ruilova y su familia han debido enfrentar la trágica muerte de uno de sus hijos, quien se quitó la vida el mes de julio; pérdida irreparable que ha incrementado su estado depresivo, provocándole además, intensos sentimientos de culpa e intensificación de su desarraigo; Dolor que vino a profundizar el sufrimiento experimentado durante su prolongado exilio político. En la actualidad su mayor anhelo es volver a su país y reencontrarse con sus 2 hijos.”

Respecto de don **José Genaro Prieto Palacios**, se acompañó informe de evaluación psicológica emitido por Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, quien destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista El Sr. Prieto impresiona como una persona cálida, amable y muy sensible; hecho que le permite interactuar espontáneamente con su interlocutor. No obstante ello y en conocimiento del tenor del diálogo por abordar, comienza a experimentar crecientes niveles de ansiedad, los que se hacen más evidentes al evocar los eventos vividos cuando fue detenido en la Universidad Técnica del Estado y su posterior traslado, en calidad de “prisionero” a los mencionados campos deportivos. Los niveles de ansiedad son tan intensos, que en un momento determinado y sin acuerdo previo, pide poner término a la entrevista, lo que es aceptado de inmediato por el entrevistador. Por estas razones se le sugiere, no realizar el segundo encuentro como estaba diseñado con antelación, lo que el entrevistado acoge aliviado.

En consecuencia con lo anterior y dada la intensidad de las reacciones emocionales frente al recuerdo de los hechos vividos, se constata que el Sr. Prieto presenta sintomatología asociada a un Stress Postraumático, inestabilidad emocional y contenidos depresivos crónicos. A modo de resumen se puede afirmar que el Sr. Prieto es una persona sensible, inteligente y creativa que aún no ha logrado elaborar adaptativamente lo hechos narrados y ocurridos hace 46 años.”

En cuanto a don **Carlos Sergio Rebolledo Richani**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista, el Sr. Rebolledo impresiona por su tensión emocional y desconfianza inicial. No obstante ello, se esfuerza por interactuar fluidamente con su interlocutor y deja de manifiesto su intención de colaborar con el propósito de ambas sesiones. Desde lo cognitivo y considerando sus antecedentes académicos, nivel de abstracción y capacidad ideo-asociativa, es posible afirmar que su nivel de eficiencia intelectual global, lo ubica en el rango normal. Se observa un juicio de realidad conservado. En el ámbito socio-emocional se evidencian rasgos y conductas que sugieren



tristeza, dolor y contenidos depresivos. En tanto transcurre la sesión y se abordan los dolorosos momentos vividos cuando fue detenido, amenazado y torturado, afloran en él -y de una manera desbordada- sentimientos largamente reprimidos que sugieren: culpa, soledad y fracaso en distintos ámbitos de su vida. Sintomatología que en su conjunto configura la presencia de un cuadro depresivo y Estrés Postraumático; entidad clínica observable en personas que como el Sr. Rebolledo, fueron sometidos a experiencias de tortura y violencia política.”

Por su parte, tratándose de don **José Octavio Hernández Pavez**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares, también emitió informe de evaluación psicológica, destacando:

“Durante ambas entrevistas el Sr. Hernández impresiona como una persona de aspecto acongojado y poco vital. Es agradable, culto y de buen trato. Se muestra cooperador con los propósitos de las sesiones, interactuando fluidamente con su interlocutor. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito cognitivo, su dominio del lenguaje, nivel de abstracción y capacidad ideo-asociativa, permiten inferir que su nivel de funcionamiento intelectual global, lo única en el rango correspondiente a normal promedio alto.

En la esfera socio-afectiva –pese a su claridad discursiva y as su actitud corporal inicial resuelta y segura. Se observa cierta tensión, la que se incrementa en tanto el diálogo deriva hacia los hechos vividos por él: la prisión, la tortura, la exoneración, el exilio.

Es relevante señalar que la tensión observada adquiere tal intensidad que en la etapa final de la primera entrevista, uno de sus ojos parpadea fuera de control y termina por cerrarse completamente su párpado.

En relación a este evento, por cierto ansiogeno, señala: “Esto me comenzó hace aproximadamente 20 años atrás”.

Considerando la evidencia clínica y sus propios testimonios, es posible señalar que las experiencias vividas por el Sr. Hernández, desde el momento de su detención en la universidad, hasta su regreso desde el exilio, han gravitado negativamente en su salud mental; hecho que ha tenido severas implicancias en su equilibrio emocional, percibiéndose a sí mismo como en un permanente estado de congoja, tristeza y soledad; experiencias subjetivas que podrían haber generado la crisis matrimonial con su esposa y el posterior quiebre del sistema familiar, con todos (sic) las implicancias que ello significa.

A modo de resumen, es posible afirmar que el Sr. Hernández presenta sintomatología asociada a sus experiencias de desarraigo, duelo patológico por la pérdida abrupta de su condición de miembro de la comunidad universitaria de la UTE y de su ideario político-social. Se observan además síntomas que dan cuenta de Estrés Post traumático.”

Respecto al daño sufrido por don **Francisco Miralles Serrano**, Jorge Elgueta Olivares, psicólogo, emitió informe de evaluación psicológica en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista el Sr. Miralles impresiona por su rostro tenso y de aspecto cansado, lo que sugiere la presencia de: elevados niveles de estrés, secuelas de



trastorno del sueño y tabaquismo. Al respecto reconoce que fuma aproximadamente “1 cajetilla de cigarrillos al día”.

Desde el inicio de la sesión se muestra algo inquieto, muy locuaz y de brazos cruzados; lo que podría ser interpretado como una actitud defensiva y/o la necesidad de controlar el devenir del diálogo y regular sus propias reacciones emocionales frente a los acontecimientos relacionados con su detención, tortura y vida en el exilio.

De trato agradable y pertinente, se muestra motivado y colaborador con los propósitos de la entrevista. Su juicio de realidad se encuentra conservado. En el ámbito cognitivo sus antecedentes académicos, nivel de abstracción, dominio del lenguaje y capacidad ideó-conceptual ubican su nivel de eficiencia intelectual global, en el rango normal.

En lo socio-emocional se observan rasgos que sugieren contenidos depresivos, impulsividad, escasa tolerancia a la frustración, ansiedad crónica y tabaquismo.

Pese a la escasa información entregada respecto a su crisis conyugal y posterior separación, es posible inferir que sus cambios anímicos, episodios de agresividad y escasa tolerancia a la frustración (manifestaciones psicológicas del desarraigo experimentado en Venezuela) gravitaron significativamente en este hecho, como también en el posterior deterioro emocional vivido por su familia. A modo de conclusión se puede afirmar que el Sr. Miralles presenta evidentes secuelas del daño psicológico derivado de sus días de detención y tortura, y del desarraigo de vivir en el exilio. Desde junio del presente año, comienza a recibir apoyo psicológico en el PRAIS.”

Finalmente, tratándose de don **Francisco Natalio Lozan Morales**, el psicólogo Jorge Elgueta Olivares, emitió informe de evaluación psicológica, en cuyas conclusiones destacó lo siguiente:

“Al momento de la entrevista – realizada via zoom - el Sr. Lozan impresiona como una persona emocionalmente distante, “parca” y poco afable, aunque respetuosa y deferente en el trato con su interlocutor.

En lo que respecta al área cognitiva, sus antecedentes académicos, fluidez discursiva y capacidad ideó – conceptual permiten inferir que su nivel de eficiencia intelectual global lo ubica en el rango normal promedio; no obstante, es posible afirmar que capacidad de razonamiento lógico y el sentido común se ven interferidos por sus problemas emocionales, evidenciando rigidez de pensamiento y una reducida conexión con su mundo interno. Su juicio de realidad se encuentra conservado y no se observa patología psiquiátrica

En el área socio – afectiva se observan rasgos que sugieren escasa capacidad de insight, bloqueo emocional y escasa tolerancia a la frustración; se evidencia además un predominio de los rasgos de introversión, contenidos depresivos, desconfianza y distancia afectiva; características que sugieren la presencia de mecanismos defensivos de naturaleza inconsciente, observables en personas que como el Sr. Lozan, han vivido experiencias de tortura, violencia política, exilio y/o desarraigo; los que son mayoritariamente consistentes con la entidad patológica denominada “Trastorno por Stress postraumático”.

Las adversas condiciones de vida que actualmente sufre el Sr Lozan; con su salud Biopsicosocial deteriorada, con dificultad para adquirir sus medicamentos, viviendo de allegado en casa de uno de sus hijos debido a que perdió su departamento; en un país



que atraviesa una severa crisis política, social y económica, sintiéndose “engañado” por el proyecto político venezolano en el que alguna vez creyó, con mínimos recursos económicos, sin posibilidad de encontrar trabajo, distanciado física y/o emocionalmente de sus hijos, imposibilitado de visitar a su madre y hermanos que viven en Chile, intensifican sus sentimientos de fracaso, soledad y desarraigo. Al inicio de la etapa final de su vida solo anhela regresar a Chile y reencontrarse con su familia de origen.”

Que los informes de evaluación psicológica emitidos por don Jorge Elgueta Olivares, fueron debidamente reconocidos por su autor en audiencia de prueba testimonial y, a su vez, resultan consistentes con el resto de la prueba testimonial rendida en estos autos. En efecto, don **Denise Boris Navia Pérez**, abogado, declaró que todos los presos de la Universidad Técnica del Estado, académicos, estudiantes y funcionarios, detenidos la mañana del 13 de septiembre de 1973 por personal del ejército a cargo del oficial Marcelo Molenbrito, fueron objeto de torturas, recibiendo golpes, culatazos, patadas y un trato vejatorio y prepotente de las fuerzas militares que invadieron la Universidad Técnica. Preciso que fueron torturados primero en el Estadio Chile, donde recibieron golpes, flagelaciones y un trato vejatorio y atentatorio de sus derechos. Además de estar privados de libertad, estaban privados de alimentación. Luego los trasladaron al Estadio Nacional, donde fueron torturados selectivamente en recintos como el velódromo, donde se practicaron feroces torturas, flagelamiento con electricidad en las partes más sensibles del cuerpo, colgamientos, golpes y torturas aberrantes.

Mencionó que dichas torturas fueron aplicadas por personal del Ejército y de la Fuerza Aérea y precisó que fue testigo de cómo los estudiantes de esa época, amarrados, flagelados, eran golpeados por los oficiales de la FACH y les aplicaron corriente en la boca, oídos y el ano, mientras permanecían desnudos en el velódromo del Estadio Nacional. Indicó que todo esto le consta, pues fue testigo de las torturas que sufrieron estas personas y vio el estado en que volvían luego de los interrogatorios, que era calamitoso. Muchos no podían andar y había que llevarlos colgando en frazadas. Muchos sangrando de la muñeca de los golpes recibidos.

También expuso que los académicos de la UT fueron despedidos sin causa ni sumario alguno, simplemente por pensar distinto. Fueron privados de sus cargos y lanzados a la cesantía o el exilio. A los estudiantes les clausuraron la matrícula y les cortaron las carreras y los empleados fueron despedidos sin indemnización alguna. En la Universidad Técnica hubo más de 4.000 despidos de profesores y funcionarios.

Asimismo, don **Santiago Osiel Núñez Quevedo**, ingeniero, expuso las personas que pasaron por esa experiencia vieron su vida marcada por estos



acontecimientos, lo que les ha impedido llevar una vida normal. Lo acontecido fue tan traumático que no se borra con el tiempo. Sigue presente e impidiendo el desarrollo de vidas normales. El daño sufrido fue y sigue siendo enorme y no hay manera de subsanarlo.

De esta manera habiéndose aportado la prueba testimonial de tres testigos, contestes en los hechos y en sus circunstancias esenciales, sin tacha, legalmente examinados y que dieron razón de sus dichos, es que se estima que existe plena prueba acerca de la existencia y entidad del daño causado, de conformidad a lo dispuesto por la regla 2ª del artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, lo que resulta respaldado por el resto de la prueba rendida en autos.

DÉCIMO QUINTO: Que, si bien el daño moral derivado de la detención ilegal y torturas en contexto que se ha reseñado resulta difícil de calcular y cuantificar, se hace necesario a fin de analizar la severidad del sufrimiento padecido, tomar en cuenta las circunstancias específicas de cada caso, teniendo presente para ello el tiempo de privación de libertad, la naturaleza de los apremios a que fueron sometidos los actores, su edad al momento de los hechos y la evidente conmoción y afectación de la situación de vida derivada de la situación descrita, para cuyo efecto se considerará especialmente lo señalado en los informes de evaluación psicológica y de daños acompañados al proceso.

Atendido lo anterior y teniendo en cuenta que no existe una cantidad de dinero que permita reparar realmente los padecimientos sufridos, se regulará prudencialmente el monto de la siguiente manera:

- a) A don **Ricardo Lobos Ham** se le otorgará \$35.000.000.-
- b) A don **Washington Emilio Apablaza Olivos** se le otorgará \$10.000.000.-
- c) A don **Sergio Alejandro Hidalgo Sáez** se le otorgará \$40.000.000.-
- d) A don **Víctor Manuel Cárcamo Aguilera** se le otorgará \$15.000.000.-
- e) A doña **Cecilia Morelia González González** se le otorgará \$5.000.000.-
- f) A don **Héctor Ricardo Núñez Muñoz** se le otorgará \$10.000.000.-
- g) A don **Dilmo Eulogio Robledo Prado** se le otorgará \$20.000.000.-
- h) A doña **Nancy Del Carmen Sandoval Galleguillos** se le otorgará \$5.000.000.-



- i) A don **Luis Octavio Polanco Meza** se le otorgará \$20.000.000.-
- j) A don **Alfonso Froilan Guerra Martínez** se le otorgará \$20.000.000.-
- k) A don **Ruben Orlando Ascencio Duharttz** se le otorgará \$5.000.000.-
- l) A don **Juan Rafael Ruilova Maluenda** se le otorgará \$40.000.000.-
- m) A don **José Genaro Prieto Palacios** se le otorgará \$35.000.000.-
- n) A doña **Wilda Cidalia Diaz Burgos** se le otorgará \$5.000.000.-
- o) A don **Víctor Manuel Seguel Orellana** se le otorgará \$25.000.000.-
- p) A don **Carlos Sergio Rebolledo Richani** se le otorgará \$20.000.000.-
- q) A don **José Octavio Hernández Pavez** se le otorgará \$30.000.000.-
- r) A don **José Ernesto Quintana Caro** se le otorgará \$25.000.000.-
- s) A don **Francisco Miralles Serrano** se le otorgará \$30.000.000.-
- t) A don **Francisco Natalio Lozan Morales**, se le otorgará \$10.000.000.-

DÉCIMO SEXTO: Que, atendido el carácter declarativo de esta sentencia, las sumas a la que queda condenado el Fisco de Chile, por concepto de daño moral, devengarán reajustes, de acuerdo a la variación del Índice de Precio al Consumidor, desde que el presente fallo quede ejecutoriado y el mes que preceda su pago; e intereses corrientes aplicables al monto a indemnizar desde la mora y hasta el pago efectivo.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que, atendido lo dispuesto por el artículo 144 del Código de Procedimiento Civil, no habiendo resultado totalmente vencida, y estimando esta magistrada que la demandada ha litigado con motivo plausible, se le eximirá del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y, de conformidad, con lo que establecen los artículos 47, y siguientes, 222 y, 224, 236, 1437, 1700, 1706, 2492 y 2518 del Código Civil; artículos 144, 160, 170, 342, 346, 384, 426, 427 y 428 del Código Civil; Constitución Política de la República; Convención Americana de Derecho Humanos; Convenio de Ginebra de 1949, se resuelve:

I. Que, **se rechazan las excepciones y defensas** deducidas por la demandada.



II. Que, **se acoge parcialmente** la demanda interpuesta en lo principal de folio 1 y, en consecuencia, se condena al Fisco de Chile a pagar a título de daño moral:

- a) A don **Ricardo Lobos Ham** \$35.000.000.-
- b) A don **Washington Emilio Apablaza Olivos** \$10.000.000.-
- c) A don **Sergio Alejandro Hidalgo Sáez** \$40.000.000.-
- d) A don **Víctor Manuel Cárcamo Aguilera** \$15.000.000.-
- e) A doña **Cecilia Morelia González González** \$5.000.000.-
- f) A don **Héctor Ricardo Núñez Muñoz** \$10.000.000.-
- g) A don **Dilmo Eulogio Robledo Prado** \$20.000.000.-
- h) A doña **Nancy Del Carmen Sandoval Galleguillos** \$5.000.000.-
- i) A don **Luis Octavio Polanco Meza** \$20.000.000.-
- j) A don **Alfonso Froilan Guerra Martínez** \$20.000.000.-
- k) A don **Ruben Orlando Ascencio Duharttz** \$5.000.000.-
- l) A don **Juan Rafael Ruilova Maluenda** \$40.000.000.-
- m) A don **José Genaro Prieto Palacios** \$35.000.000.-
- n) A doña **Wilda Cidalia Diaz Burgos** \$5.000.000.-
- o) A don **Víctor Manuel Seguel Orellana** \$25.000.000.-
- p) A don **Carlos Sergio Rebolledo Richani** \$20.000.000.-
- q) A don **José Octavio Hernández Pavez** \$30.000.000.-
- r) A don **José Ernesto Quintana Caro** \$25.000.000.-
- s) A don **Francisco Miralles Serrano** \$30.000.000.-
- t) A don **Francisco Natalio Lozan Morales** \$10.000.000.-

III. Que, asimismo, el Fisco deberá pagar los reajustes e intereses que corresponden según lo señalado en lo considerativo del fallo.



- IV. Que se desestima en lo demás la demanda de folio 1.
- V. Que, **se exime del pago de las costas a la demandada.**

Regístrese, notifíquese y archívense en su oportunidad.

Consúltese si no se apelaré.

Rol N° C-34041-2019

Pronunciada por **Valeria Osorio Zamora**, Jueza Suplente del Décimo Tercer Juzgado Civil de Santiago.

Se deja constancia que se dio cumplimiento a lo dispuesto en el inciso final del art. 162 del C.P.C. en **Santiago, veinte de Marzo de dos mil veinticuatro**



